

Trabajo de Fin de Grado  
Grado en Educación Social  
Curso 2018/2019



**Título del trabajo:** Investigación sobre sinhogarismo femenino en Nou Barris.

*Una aproximación a la Asociación 'Lola no estás sola'.*

**Autor:** Raul Vicente Giralt

**Tutora:** Gabriela Ossenbach

**Línea:** 2

**Convocatoria:** Mayo 2019

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN / RESUMEN</b> .....	pág. 5
<b>1. MARCO CONCEPTUAL Y CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL TRABAJO</b> .....	pág. 6
<b>1.1. Breve historia de la pobreza extrema o la miseria en Europa</b> .....	pág. 6
1.1.1 <i>Edad Media y Pobreza</i> .....	pág. 7
1.1.2 <i>Modernidad y el Gran Encierro</i> .....	pág. 7
1.1.3 <i>La mujer en las Instituciones del Encierro</i> .....	pág. 7
1.1.4 <i>La Revolución Industrial y el papel del Estado en la pobreza</i> .....	pág. 8
1.1.5 <i>La pobreza después de la Segunda Guerra Mundial</i> .....	pág. 9
<b>1.2. La concepción del neologismo “sinhogarismo”</b> .....	pág. 9
1.2.1 <i>Sinhogarismo y espacio público</i> .....	pág. 10
1.2.2 <i>Las personas sin hogar</i> .....	pág. 11
1.2.3 <i>Sinhogarismo y mujer</i> .....	pág. 12
<b>1.3. El Sinhogarismo en la ciudad de Barcelona</b> .....	pág. 14
1.3.1 <i>Leyes y ordenanzas reguladoras del espacio público a nivel estatal y en la ciudad de Barcelona</i> .....	pág. 14
1.3.2 <i>Contexto socioespacial de nuestro estudio: Nou Barris</i> .....	pág. 15
1.3.3 <i>La Asociación ‘Lola no estás sola’</i> .....	pág. 16
<b>2. INFORMACIÓN CUANTITATIVA SOBRE SINHOGARISMO FEMENINO</b> .....	pág. 18
<b>2.1 Sinhogarismo, una tendencia creciente en el “Primer Mundo”</b> .....	pág. 18
2.1.1 <i>Datos sobre las condiciones de vida de las personas sin hogar</i> .....	pág. 19
<b>2.2 Sinhogarismo en la ciudad de Barcelona</b> .....	pág. 20
<b>2.3 El sinhogarismo femenino, una cuestión a visibilizar</b> .....	pág. 21
2.3.1 <i>La mujer sin hogar en el “Primer Mundo” y la violencia, una cuestión indisoluble</i> .....	pág. 22
2.3.2 <i>Datos sobre sinhogarismo femenino en el Estado español</i> .....	pág. 22
2.3.2.1 <i>Datos de interés del estudio “Las mujeres sin hogar y la violencia de género”</i> .....	pág. 22
2.3.2.2 <i>Datos de interés del informe “Mujeres sin hogar en Madrid. Un Estudio</i>	

<i>Longitudinal</i> .....	pág. 23
2.3.2.3. <i>Datos de interés del informe “Mujeres sin hogar en España”</i> .....	pág. 24
2.3.3. <i>El sinhogarismo femenino en Barcelona</i> .....	pág. 25
<b>3. HISTORIAS DE VIDA</b> .....	pág. 27
<b>3.1 Resumen de la bibliografía recomendada para la elaboración de las historias de vida</b> .....	pág. 27
<b>3.2 Las mujeres entrevistadas</b> .....	pág. 28
<b>4. TRIANGULACIÓN DE DATOS</b> .....	pág. 29
<b>4.1 Introducción a la metodología</b> .....	pág. 29
<b>4.2 Triangulación de datos de las 2 entrevistas realizadas a las mujeres usuarias</b> .....	pág. 29
4.2.1 <i>Datos básicos de las entrevistadas</i> .....	pág. 29
4.2.2 <i>Relación con Nou barris</i> .....	pág. 30
4.2.3 <i>Concepción social del sinhogarismo</i> .....	pág. 31
4.2.4 <i>Recursos habitacionales y sinhogarismo femenino</i> .....	pág. 33
4.2.5 <i>Vida en la calle</i> .....	pág. 36
4.2.6 <i>El paso por la Asociación ‘Lola no estás sola’</i> .....	pág. 38
4.2.7 <i>Proyecto de futuro</i> .....	pág. 39
<b>4.3 Triangulación de datos de la entrevista realizada a Clara Naya, responsable de la Asociación ‘Lola no estás sola’</b> .....	pág. 40
4.3.1 <i>Los inicios de la asociación y su relación con Nou Barris</i> .....	pág. 41
4.3.2 <i>Qué piensa la sociedad sobre las mujeres sin hogar</i> .....	pág. 42
4.3.3 <i>La llegada hasta la calle</i> .....	pág. 43
4.3.4 <i>Servicios Sociales y sinhogarismo femenino, la asignatura pendiente</i> .....	pág. 44
4.3.5 <i>Housing First, una alternativa actual</i> .....	pág. 47
4.3.6 <i>La perspectiva feminista en las acciones de la Asociación ‘Lola no estás sola’</i> .....	pág. 49
<b>5. CONCLUSIONES</b> .....	pág. 51
<b>6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	pág. 53
<b>7. ANEXOS</b> .....	pág. 58

## INTRODUCCIÓN / RESUMEN

El Trabajo de Fin de Grado presente analiza la problemática del sinhogarismo femenino, poniendo el foco en la actividad de la Asociación ‘Lola no estás sola’, que actúa para revertir la situación de las mujeres sin hogar en el Distrito de Nou Barris. El ejercicio se divide en las siguientes partes principales:

- Un **marco teórico** para situar contextualmente la problemática del sinhogarismo en general, y del sinhogarismo femenino en particular.
- Un apartado que compila **información cuantitativa** acerca del sinhogarismo, pero con especial atención a aquellos datos e indicadores, que revelan información crítica para entender el lugar que ocupa la mujer sin hogar en el fenómeno analizado.
- Una **investigación etnográfica** mediante historias de vida sobre dos mujeres usuarias de la Asociación y la responsable del proyecto, Clara Naya Ponce.
- Y por último un apartado con la **triangulación de datos** de las partes anteriores, en aras a contrastar la información proveniente de distintas fuentes.

Con todas estas herramientas se pretende dar voz y visibilidad a las mujeres sin hogar, así como recopilar información crítica para explicar el sinhogarismo femenino desde una visión de género. Se va a prestar especial atención, como se ha dicho, a las intervenciones de matriz feminista que se llevan a cabo desde la Asociación ‘Lola no estás sola’, como una alternativa plural y eficaz, en relación a la gestión del sinhogarismo femenino realizada por los servicios sociales de Barcelona.

El trabajo se enmarca dentro del proyecto “Investigaciones en el territorio: TFG y TFM con proyección en el entorno social”, propuesto por el Departamento de Antropología Social y Cultural de la UNED. Dicho proyecto comprende trabajos de campo que tengan que ver con aspectos vinculados con la educación en los barrios de cualquiera de los municipios que tienen una sede del Centro Asociado de Barcelona, en este caso de Nou Barris.

# **1. MARCO CONCEPTUAL Y CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL TRABAJO**

En el siguiente apartado se va a exponer información para situar contextualmente el campo en el que se va a desarrollar el trabajo y la investigación etnográfica. Para tal menester, el objeto de estudio va a ser el sinhogarismo, en concreto el sinhogarismo femenino.

El sinhogarismo se entiende como una situación que afecta a las personas que sufren privación habitacional, debido a los problemas estructurales de acceso a la vivienda en la actualidad. Este fenómeno va intrínsecamente ligado a la noción de pobreza, ya que las personas que no pueden acceder a un hogar representan la capa más extrema de la exclusión social.

Más en concreto, el sinhogarismo femenino presenta unas características propias, que conforman una problemática invisibilizada escondida en las diferentes categorías del sinhogarismo. Las mujeres que se encuentran en esta situación sufren la versión más cruda de la exclusión social y del sistema patriarcal.

La investigación etnográfica se llevará a cabo con la realización de entrevistas para obtener historias de vida, todas ellas elaboradas en el contexto de la Asociación 'Lola, no estás sola'. Esta entidad trabaja para revertir el sinhogarismo femenino en el distrito de Nou Barris (Barcelona), desde una perspectiva feminista. Las acciones de 'Lola, no estás sola' comprenden diferentes proyectos, todos ellos planificados y ejecutados desde la óptica del trabajo colaborativo y el empoderamiento de las mujeres, como herramienta de transformación social.

## **1.1. Breve historia de la pobreza extrema o la miseria en Europa**

Es importante explicar brevemente, a modo de contexto histórico, las diferentes consideraciones sociales económicas y políticas que las diferentes etapas han tenido acerca de la pobreza extrema o la miseria, de los más pobres entre los pobres, tal como nos referíamos al sinhogarismo en el apartado anterior. Siguiendo con la estela lingüística, cabe destacar también el significante miseria, referido a aquellas situaciones que han sobrepasado el límite de la pobreza, tal como señalaban los clásicos. Aunque a lo largo de la historia pobreza y miseria han tenido significados variables, vamos a aceptar la consideración que propone Talavera Fernández, que considera que en la actualidad pobreza extrema y miseria se utilizan como sinónimos (Talavera Fernández, 2018), de cara a

simplificar cuestiones.

Este apartado resulta sumamente importante para la realización de este trabajo, pues la cartografía histórica del colectivo dará pie a relaciones de interés en otros apartados del mismo. De esta manera se podrán observar las similitudes entre las diferentes concepciones de los más y las más pobres, y entre el presente y la tradición pasada.

### ***1.1.1 Edad Media y Pobreza***

Durante la Edad Media en Occidente, la concepción cristiana de la miseria era considerada como un don divino, fruto de la influencia estoica. La pobreza y la riqueza eran situaciones complementarias, y la iglesia mediaba entre ellas, gestionando las donaciones y ejerciendo de representante de los y las pobres (Tiana Ferrer y Sanz Fernández, 2003). Las instituciones de asistencia social más importantes de este periodo eran los hospitales y las leproserías, controladas por instituciones eclesiásticas.

### ***1.1.2 Modernidad y el Gran Encierro***

Ya en la Modernidad, bajo la influencia del primer capitalismo, la riqueza se establecía como un estado deseable, y contemplaban a los y las mendigos/as como personas no productivas, no trabajadoras. Así se generaba en los siglos venideros, XVI y XVII, lo que Foucault denominó el gran encierro (1976), que provocó internamiento de pobres y vagabundos, bajo la disciplina de la producción del trabajo obligatorio, para evitar la mendicidad. El Estado se fue implicando en estas cuestiones, y surgieron nuevas instituciones de carácter corrector, asistencial y carcelario. La irrupción de la reforma protestante influyó en el cambio de rumbo de las políticas públicas hacia la gestión de la miseria, aunque la iglesia católica siguió teniendo un papel fundamental en los países en los que estaba arraigada. Algunos ejemplos de estas instituciones fueron las *workhouses* en Inglaterra, los *Hospitaux Generaux* en Francia, y las *casas de misericordia* y los *albergues* en España (Tiana Ferrer y Sanz Fernández, 2003).

### ***1.1.3 La mujer en las Instituciones del Encierro***

Las mujeres en estas instituciones eran separadas de los hombres, aleccionadas bajo condiciones paternalistas y disciplinarias, mediante el trabajo obligatorio. En las *workhouses*, por ejemplo, a las

mujeres embarazadas se las obligaba a vestir de rojo y a las ex-prostitutas de amarillo.

Otro fenómeno propio de la época fue la creación de Casas de Recogidas, una institución que albergaba a mujeres que habían llevado una “conducta sexual desviada”. En esta institución, mediante el llamado “dispositivo de la sexualidad”<sup>1</sup>, se encerró a mujeres disonantes con la moral sexual de la época, principalmente prostitutas, vagabundas e irreductibles que causaban escándalo social.

Las galeras eran instituciones que pretendían encerrar a mujeres que habían cometido algún delito, pero que en la práctica encerraban a prostitutas, vagabundas, alcahuetas, etc. (Barbeito, 1991). Como vemos, aquí las mujeres más pobres no solamente tenían la condena de ser pobres, sino que también eran sentenciadas moralmente por ser prostitutas o vagabundas, roles muy ligados a la miseria de la mujer<sup>2</sup>.

#### ***1.1.4 La Revolución Industrial y el papel del Estado en la pobreza***

A lo largo del siglo XIX, irá desapareciendo paulatinamente la función penal de los establecimientos benéficos, aumentando su labor asistencial<sup>3</sup>, así como la implicación de los Estados y sus políticas públicas. Con la llegada de la Revolución Industrial y el pauperismo asociado a ella, se amplió la escala de la miseria a través del incremento de la población y de la urbanización, tornándola más evidente. La ley de pobres en Inglaterra, por ejemplo, obligaba a las y los pobres a aceptar cualquier trabajo, “pauperizando a las y los pobres” (Himmelfard. 1998) y condenando a gran número de personas a vivir y trabajar en condiciones miserables. Por su parte, las desigualdades entre la incipiente burguesía industrial y el proletariado o el campesinado rural crecían considerablemente.

Las mujeres se incardinaban en el sistema pero con discriminaciones propias, pues oscilaban entre los opuestos términos hogar-trabajo y producción-reproducción (Scott, 2009).

- 1 Con el concepto de “dispositivo de la sexualidad”, Foucault propone una interpretación histórica original sobre el papel de la familia moderna, que se constituye en un lugar de entrecruzamiento de la “alianza” y la “sexualidad”. FOUCAULT, M. (1976): Histoire de la sexualité. París. Gallimard.
- 2 A lo largo de la investigación se podrán observar las relaciones existentes en la actualidad con estas observaciones de Fernández Álvarez. FERNÁNDEZ ÁLBAREZ, O. (2004): Mujeres en riesgo de exclusión social y violencia de género. León. Universidad de León, Área de Publicaciones.
- 3 Aportación de Santana Pérez. SANTANA PÉREZ, J.M. (1996): Sobre el encierro de los pobres en los tiempos modernos. Madrid. Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, I-I. Moderna. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:ETFSerie4-F6F3112E-468C-6D5D-B9B7-2CB64A5BAA16&dsID=Documento.pdf> [consultado 11/3/2019].

El higienismo y los avances médicos fueron paliando parte de la situación social, al invertir una parte del progreso económico en medidas sociales, gracias a la presión del emergente movimiento obrero. En España, los gobiernos reformistas dieron importancia a la cuestión social, imitando a sus países vecinos europeos.

### ***1.1.5 La pobreza después de la Segunda Guerra Mundial***

Después del convulso tiempo de las guerras mundiales, el keynesianismo extendió el intervencionismo del Estado en las políticas públicas, durante los años conocidos como los treinta gloriosos, y el sistema de producción fordista se afianzaba en Occidente y buena parte del globo. En este periodo nacieron los conocidos Estados del Bienestar en los países desarrollados.

La crisis del petróleo de la década de los setenta truncó el periodo de bonanza anterior, y el neoliberalismo ganó la partida a las medidas socialdemócratas, pasando del *welfare state* al *workfare state*: del trabajo como derecho, al trabajo como deber.

Para entender la pobreza en el *workfare state* es capital prestar atención al concepto de *marginalidad avanzada*, propuesto por Loïc Wacquant (2005). Este autor afirma que el modelo productivo neoliberal crea unas bolsas de marginalidad, y que son gestionadas mediante el sistema penal y el asistencial. Esta nueva concepción de la miseria, en una etapa de pleno desarrollo del individualismo neoliberal, aboca a los y las más pobres a la culpabilidad de su propia situación. Se puede apreciar la influencia histórica de la concepción de la pobreza del incipiente capitalismo de la Modernidad, en el modo de tratar a la pobreza y la miseria en el modelo de producción postfordista actual, característico de las sociedades postindustriales, que se reconoce por la terciarización de la sociedad, flexibilidad y especialización laboral, y la precarización de las condiciones socioeconómicas de la población.

## **1.2. La concepción del neologismo “sinhogarismo”**

La época actual es productora de una ola resemantizadora de significantes y creación de neologismos, propios de la importancia que las palabras y el lenguaje juegan en la producción postfordista del semiocapitalismo<sup>4</sup>. El semiocapitalismo es el modo de producción actual de acumulación de capital mediante signos: bienes inmateriales que actúan sobre la mente colectiva,

---

4 Concepto acuñado por Franco Berardi. BERARDI, F. (2017): Fenomenología del fin. Madrid: Caja Negra.

sobre la atención, la imaginación y el psiquismo social.

Es en la esfera de la comunicación, donde el lenguaje es comercializado y valorado como una representación<sup>5</sup>, creador de una constante producción simbólica que se traduce en palabras clave o neologismos.

No obstante, aquí el neologismo *sinhogarismo* esconde algo más que lo relativo a “sin hogar”. Esta mampara lingüística representa la ruptura del tratamiento institucional tradicional al colectivo sin techo, o sin hogar. Este colectivo estaba ligado a características propias, tales como enfermedades mentales, alcoholismo, drogodependencias, etc. La denominación de “sin techo” hacía referencia a una conducta social desviada.

Institucionalmente intervenir para revertir el *sinhogarismo*, no significa una intervención hacia personas sin hogar, sino que actúa sobre una situación que vulnera el derecho a la vivienda de las personas, asumiendo que las personas sin hogar sufren una exclusión residencial severa (Pla de lluita contra el *sensellarisme* de Barcelona. 2016-2020, 2016).

Con este neologismo se resalta la situación estructural de la problemática, y no a la persona. De esta manera, mediante un enfoque sistémico, se reduce la culpabilidad del individuo como responsable de su situación. El colectivo que forman las personas sin hogar se encuentra en el grupo de los más pobres de los pobres, que carece de hogar y del disfrute de muchas necesidades básicas.

### ***1.2.1 Sinhogarismo y espacio público***

La criminalización de las personas sin hogar, a causa de las nuevas concepciones que las políticas neoliberales tienen sobre el espacio público, la privatización de éste y su conversión en espacio de consumo, exige un aumento de la vigilancia y el control de las y los excluidos/as, con menos capacidad económica<sup>6</sup>. Este hecho ha supuesto que las personas sin hogar disfruten de menos zonas públicas a las que acceder o pernoctar. El punitivismo creciente en Estados Unidos ha influenciado buena parte de las políticas de seguridad en Occidente, plasmando la tolerancia cero a los delitos menores (criminología de la intolerancia), destinados a conseguir ciertos réditos políticos ante sus

---

<sup>5</sup> Aportación de Foster al respecto. FOSTER, R. (2017): El semiocapitalismo. <https://www.pagina12.com.ar/52897-el-semiocapitalismo> [consultado 6/3/2019].

<sup>6</sup> BRENNER, N.; PECK, J., I THEODORE, N. (2009): Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Sociales*, núm. 66. Santiago de Chile. Busch-G.

votantes, en aras a una mayor seguridad (Silva, 2001).

Las nuevas normativas y leyes del espacio público transforman en delitos actos de la vida diaria de las personas sin hogar, como por ejemplo lavarse o dormir en el espacio público. Se establece pues una nueva tendencia actual en la criminalización de la vida cotidiana de las personas sin hogar, tal como se recopila en el libro *Mean Streets* (Fernández, 2013), que recoge un estudio del sinhogarismo en Europa.

### ***1.2.2 Las personas sin hogar***

El colectivo de personas sin hogar es amplio y diverso, como se explicará en los puntos siguientes. Las personas sin hogar son quienes, por su situación de precariedad social, conforman el eslabón más bajo de la exclusión social (Vázquez, Panadero, Martín, Díaz-Pescador, 2015). Además, también sufren una fuerte desvinculación con la familia y la sociedad, con serios problemas para su reinserción sociolaboral e importantes déficits en su salud (Panadero, Vázquez, Guillén, Martín, Cabrera, 2013). Es interesante resaltar en este punto la aportación de Robert Castel (2016), para aclarar el concepto de exclusión social, estrechamente ligado al sinhogarismo. El autor crea el término de *desafiliación social*, para referirse a la fragilización de los vínculos de integración social, ya sean económicos o relacionales, siendo la exclusión social el resultado de una serie de fracturas vitales en todos los aspectos.

Como se puede apreciar, las personas sin hogar se encuentran en el lugar más extremo de la pobreza. En anteriores apartados se ha explicado el significado de pobreza extrema utilizando diferentes terminologías, para situar históricamente al lector. En este momento viene acorde una definición más actualizada de lo que se considera la pobreza absoluta. Por ello se cree oportuno destacar las aportaciones de Amartya K. Sen (1970) al respecto, que toma como vector el bienestar de un individuo a partir de su calidad de vida, para definir su relación con la pobreza. Siguiendo este punto de vista, la pobreza sería un fenómeno multidimensional que incorpora tanto los aspectos relativos a la privación de bienes materiales, como los de insuficiencia de renta, así como los de discriminación estructural, social, cultural, etc (Carrasco Florido, 2016).

Una vez vistos los problemas que acarrea el sinhogarismo, vamos a repasar la clasificación ETHOS sobre las diferentes situaciones de privación de vivienda que sufren las personas sin hogar (FEANTSA, 2005):

- *Personas sin Techo:*
  - Persona que vive en un espacio público (en la calle)
  - Duermen en un refugio pero la mayoría del tiempo están en la calle.
  - Personas que tienen un alojamiento temporal (albergues)
- *Personas sin vivienda:*
  - Alojamiento para personas solicitantes de asilo e inmigrantes.
  - Instituciones de internamiento
- *Personas con viviendas inseguras:*
  - Sin pagar alquiler.
  - En proceso de desahucio.
  - Violencia
- *Personas con vivienda inadecuada:*
  - Estructura temporal.
  - Alojamiento indigno.
  - Hacinamiento extremo.

### ***1.2.3 Sinhogarismo y mujer***

Cabe destacar primeramente, para poner en contexto de la problemática que nos ocupa, el concepto de feminización de la pobreza (Pearce, 1978), acuñado en la década de los setenta, para referirse al 70% de las personas pobres en el mundo, que tiene rostro femenino. Este dato muestra el escenario de desigualdad del que parte la mujer en el terreno de la pobreza, como en tantos otros campos. El caso del sinhogarismo femenino presenta unas características específicas, que se describirán a continuación.

Las informaciones acerca del Sinhogarismo femenino a menudo aparecen sesgadas y dispersas, hecho que muestra a modo de paradigma la sistemática invisibilización de la mujer, también en estas contingencias. El sinhogarismo de la mujer se muestra “de puertas hacia adentro”, recluso en el ámbito privado, escondiendo precariedad habitacional, con frecuencia no recogida en los datos oficiales (Sales, Guijarro, 2017). Esto puede entenderse por la inercia patriarcal de recluir los ámbitos privados a la mujer, otorgando al hombre el papel predominante en la esfera pública.

En el campo del sinhogarismo quien ocupa el espacio público durmiendo en la calle es el hombre, haciéndolo más visible. Siguiendo a Cabrera (2000), se puede ver que la condición de las mujeres sin hogar supone una forma extrema de pobreza con dificultades para su detección, su estudio y su

análisis, que no ha sido suficientemente trabajada desde la investigación de manera específica. Las mujeres sin hogar comparten muchas de las características con los hombres en su mismo trance, pero además, también en esta tesitura se ve reflejada su posición subordinada y desigual en la sociedad<sup>7</sup>.

Vamos a repasar la concepción del sinhogarismo en la mujer que propone la organización europea FEANTSA (2007), ya que es una autoridad competente en el asunto, y arroja claves para entender las características propias de la mujer sin hogar:

*“Si bien el sinhogarismo es a menudo percibido como que afecta principalmente a los hombres, la investigación ha demostrado que la forma típica de sinhogarismo entre las mujeres parece ser “el sinhogarismo oculto”. La mayoría de las personas que duermen en la calle son hombres, mientras que las mujeres tienen más probabilidades de tratar de encontrar estrategias de afrontamiento para evitar terminar en la calle, incluyendo su estancia en casas de amigos y la familia o soportar situaciones inaceptables de violencia doméstica”.*

El tránsito vital de las mujeres sin hogar va cargado de abusos y de violencia machista, situación que se recrudece cuando acaban viviendo en la calle, tal como explica Laura Herrero Fernández (2002), en su estudio para la Asociación Realidades, entidad que atiende a personas sin hogar en la ciudad de Madrid. Esta problemática hace que la llegada a la calle de las mujeres sea en circunstancias de deterioro mucho mayor que los varones, ya que han agotado otras vías sufriendo mucho desgaste emocional. Un 35% reflejan alguna discapacidad y el 50% tiene una enfermedad grave o crónica, así como problemas de salud mental agudos (Carrasco Florido, 2016).

Los datos muestran que el 20% del sinhogarismo en España tiene rostro femenino (INE, 2012). Es clave entonces realizar un balance cualitativo de este porcentaje de mujeres sin hogar, para no entrar en simplificaciones porcentuales.

Una vez en la calle, la violencia machista es una terrible amenaza que han de soportar: abusos, violaciones, malos tratos dentro de la pareja, etc. Por esta razón la mayoría de mujeres evitan vivir en la calle, y permanecen en las otras categorías del sinhogarismo. Este hecho se traduce en un menor número de mujeres en situación de calle, por ejemplo en la ciudad de Barcelona, solamente el 11% de las personas que duermen en el espacio público son mujeres (Sales et. al. 2015).

Por otra parte, los albergues o comedores sociales no son tampoco lugares seguros para la mujer,

---

<sup>7</sup> DOHERTY, J. (2001): Gendering homelessness. Women and homelessness in Europe. Pathways, services and experiences. Bristol: The Policy Press.

pueden resultar lugares violentos y machistas. Además, el acceso a productos de higiene de primera necesidad como tampones o compresas, no está garantizada en muchas instituciones de esta taxonomía. Las instituciones de esta tipología responden a una lógica masculina, pensando en las personas que duermen en la calle, que en su mayoría son hombres. Muchas veces los datos que se recogen sobre el sinhogarismo los proporcionan dichas instituciones masculinizadas, sesgando la información, dificultando aun más la cartografía del la mujer sin hogar (Pleace, 2016). Así pues, buena parte de las mujeres sin hogar no son contabilizadas como tal por los registros de las administraciones ni las estadísticas oficiales (Sales, Guijarro, 2017).

Como se va explicando en este trabajo, el sinhogarismo tiene un carácter poliédrico, y aunque las caras más visibles sean las masculinas (como el mayor colectivo de hombres que duermen en el espacio público), las mujeres sufren una problemática concreta que permanece oculta e invisible, hecho que demuestra el carácter andrógino de la concepción social y académica del sinhogarismo (Sales, Guijarro, 2017).

El modelo de sociedad patriarcal hace que las mujeres sin hogar sufran un doble estigma, el del fracaso de la exclusión social más cruda y el de ser mujer y no tener un hogar. Esta última consideración, el fracaso por ser mujer y no tener hogar, responde a la concepción tradicional de la mujer como garante y cuidadora del hogar, de la unidad familiar. Además, la violencia machista que la mayoría de mujeres sin hogar han sufrido en su tránsito vital, hace recaer sobre ellas un tercer estigma (Herrero Fernández, 2002).

Algunos factores que conducirían al sinhogarismo femenino, según Laura Carrasco (2016) de la Asociación Moradas -entidad que trabaja desde los feminismos para la erradicación del sinhogarismo femenino-, serían la brecha salarial, la dependencia económica, la precarización del trabajo femenino, etc.

### **1.3. El Sinhogarismo en la ciudad de Barcelona**

#### ***1.3.1 Leyes y ordenanzas reguladoras del espacio público a nivel estatal y en la ciudad de Barcelona***

El impacto de la Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana (BOE, 2015), más conocida como la “ley mordaza”, en la regulación del espacio público afecta al colectivo de las personas sin hogar, pues se consideran infracciones leves la ocupación de la vía

pública, la ocupación de cualquier inmueble, o los daños o el deslucimiento de bienes muebles o inmuebles de uso o servicio público, entre otras.

La Ordenanza tipo de Seguridad y Convivencia Ciudadana (FEMP, 2015) propuesta por la Federación Española de Municipios y Provincias tiene como objetivo la preservación del espacio público. No obstante, esta ordenanza choca con el día a día de las personas sin techo, pues penaliza actos tales como dormir y acampar, sentarse o acostarse en mobiliario público, remover o manipular o recoger basura, ejercer la mendicidad, lavarse o bañarse en el espacio público, etc.

Centrándonos en la ciudad de Barcelona, la “*Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a l’espai públic de Barcelona*” 23/12/2005 (Ajuntament de Barcelona, 2015), más conocida como la ordenanza cívica, afecta, en primer lugar, al colectivo de las personas sin hogar, según un estudio realizado por Cristina Fernández Bessa y Andrés Di Masso Tarditti (2016) para el Ayuntamiento de la ciudad. Esta ordenanza niega la apropiación del espacio público para su uso vital, penalizando, entre otras acciones, las necesidades fisiológicas y la venta ambulante. De esta manera dicha ordenanza contribuye a la estigmatización y la criminalización del colectivo de personas sin hogar.

### ***1.3.2 Contexto socioespacial de nuestro estudio: Nou Barris***

Nou Barris es un distrito situado en la periferia oeste de Barcelona, que comprende los siguientes barrios: La Guineueta, Les Roquetes, Canyelles, Verdun, La Prosperitat, La Trinitat Nova, Torre Baró, Ciutat Meridiana, Vilapicina-Torre Llobeta, El Turó de La Peira, Porta, Can Peguera i Vallbona. Tiene una población total de 166.579 habitantes, una superficie de 804,1 ha y una densidad de población de 207,2 hab/ha (Wikipedia, 2017).

El distrito acogió la llegada de inmigración de diferentes zonas de la España rural en los años 50, 60 y 70, dotando a los barrios de un marcado carácter obrero y popular. Nou Barris tuvo una actividad política notable durante el franquismo, ya que las distintas asociaciones de vecinas y vecinos reclamaban mejoras urbanísticas y de servicios, para paliar los desequilibrios del desarrollismo de las décadas de 1960 y 1970.

Desde el origen del distrito, la ayuda mutua y solidaridad entre vecinas y vecinos ha sido una de las bases de su construcción social. La vida asociativa de Nou Barris es muy rica y diversa, con

proyectos que pretenden mejorar los barrios mediante la cultura. Destaca, como símbolo del distrito, el Ateneu Popular de Nou Barris, una antigua fábrica de asfalto que fue ocupada por vecinas y vecinos en el 1977. Esta entidad concentra actividades culturales de todo tipo.

Desde el año 2000, debido al precio relativamente más bajo de la vivienda en el distrito, se ha transformado notablemente la composición étnica y la red de comercios de los barrios. Se calcula que el 14.5% de la población es extranjera, siendo las comunidades hondureña, ecuatoriana, boliviana y pakistaní las más numerosas (Wikipedia, 2017).

### ***1.3.3 La Asociación ‘Lola no estás sola’***

La investigación realizada en este trabajo girará alrededor de la Asociación ‘Lola, no estás sola’ (LNES). La asociación trabaja para el empoderamiento de las mujeres sin hogar en aras a revertir su situación mediante un espacio seguro, un plan de trabajo individualizado y el desarrollo comunitario en el barrio de La Prosperitat (Nou Barris). Para poder comprender mejor la idiosincrasia del proyecto, conviene rescatar las palabras de su socia fundadora, Clara Naya Ponce, acerca del valor de sus intervenciones:

*“Lola, no estás sola” es una asociación formada por ocho mujeres que nace para gestionar un proyecto de intervención social con mujeres sin hogar en Nou Barris. Lola no estás sola Forma parte del ADN del distrito donde vivimos, por el aire que hemos respirado participando en entidades, por todas las veces que hemos sentido la solidaridad entre vecinas en las calles y, también, por nuestra mirada feminista...”*

*“...Cuando hablamos de respuesta o mirada feminista nos referimos a reconocer y dar visibilidad a la problemática específica que viven estas mujeres por el simple hecho de ser mujeres. Las mujeres que duermen en la calle tienen una dificultad añadida respecto a los hombres: ellas han fracasado en su “misión”, en el rol que la sociedad les ha marcado; ya no saben cuidar de nadie, ni siquiera de sí mismas. Esta idea no solo se esconde en cada proceso personal, sino que está presente en los abusos que viven y en las relaciones que establecen. Hay que sumarle, también, que son menos que los hombres. Así pues, la realidad a la que se enfrentan está llena de violencias diversas, de discriminaciones, de relaciones forzadas...”*

Clara Naya Ponce (2019).

La asociación tiene dos proyectos complementarios a sus propósitos: ‘El lokal de Lola’ y ‘Una llar per la Lola’. ‘El lokal de Lola’ es un espacio abierto y polivalente para mujeres sin hogar del distrito de Nou Barris, y también para aquellas mujeres usuarias de los recursos habitacionales y de los recursos sociales en el distrito. El espacio funciona de puente entre el acompañamiento individual y el tejido asociativo de las entidades, el ocio, el encuentro informal entre mujeres, etc.

‘Una llar per la Lola’ ofrece un piso para que las mujeres lo puedan compartir y que sirva como punto de partida para su proceso vital, no como residencia provisional. En el piso reciben el apoyo de una técnica educadora, que realiza el pertinente acompañamiento del proceso.

Como se puede apreciar, ‘Lola, no estás sola’ es un recurso destinado a ofrecer alternativas a las mujeres sin hogar, donde puedan revertir ellas mismas su situación y a la vez eliminar el estigma del sinhogarismo. A la vez es un proyecto que pretende arrastrar al rico tejido asociativo de Nou Barris hacia la visibilización del sinhogarismo femenino.

## 2. INFORMACIÓN CUANTITATIVA SOBRE SINHOGARISMO FEMENINO

En el siguiente apartado de la investigación, se van a aportar datos cuantitativos acerca de la problemática del sinhogarismo. Se va a presentar la información mayoritariamente en %, para facilitar la comprensión de los datos. Se va fragmentar la información en 3 grandes bloques: el primero concerniente al sinhogarismo en los países desarrollados, el segundo dedicado al sinhogarismo en Barcelona y el tercero dedicado específicamente al sinhogarismo femenino. Se ha decidido este reparto de información para prestar atención a los respectivos compartimentos que conforman el objeto de la investigación. No obstante, cabe resaltar la importancia de los dos últimos apartados, pues van a centrar la información en los indicadores clave para extraer las conclusiones pertinentes.

### 2.1 Sinhogarismo, una tendencia creciente en el “Primer Mundo”

El sinhogarismo, lejos de decrecer, muestra una tendencia al alza a nivel mundial. Los diferentes informes y datos coinciden en el aumento de personas sin hogar y la pobreza en el primer mundo. Se mostrarán a continuación algunos ejemplos de esta tendencia mediante datos reveladores.

En Estados Unidos, preocupante es la situación en Los Ángeles, con un incremento del 26% de personas sin hogar respecto al año 2016, o la ciudad de Nueva York, con un aumento del 4,1% (Sánchez Morales, 2018). Por su parte, en Europa, esta tendencia también va *in crescendo*: en Grecia se ha producido un aumento de un 71% de las personas sin hogar desde el comienzo de la crisis; en Bélgica y Luxemburgo de un 34% y un 61%, respectivamente; en Francia de un 50% desde el año 2007 y en España, en los dos últimos años, se detecta un aumento del 8% del sinhogarismo (Sánchez Morales, 2018). En Alemania, uno de los países con mayor peso económico en la Unión Europea, las personas que viven situaciones de exclusión residencial severa han aumentado un 150% entre 2014 y 2016 (Ortíz, 2018). En Barcelona, otra urbe de peso global, del año 2008 al 2016 han aumentado en un 60% las personas atendidas por los servicios residenciales especiales para personas sin hogar, mientras que las personas durmiendo al raso en la ciudad han subido en un 18% (Sales, 2016).

La causa primera del aumento de este fenómeno es la subida global de las desigualdades en todo el planeta, aunque a distintas velocidades, como apunta el Laboratorio sobre la Desigualdad Global

(2018) en su Informe sobre la Desigualdad. En Europa la participación del 1% de mayor ingreso era cercana a 10% en 1980, y se ha incrementado un 12% en 2016, mientras que en el caso de Estados Unidos se ha disparado hasta el 20% (World Inequality Lab, 2018). Por tanto, se puede apreciar como la minoría más rica va aumentando en número a nivel global, aumentando así la desigualdad en ese contexto.

Estos datos pertenecen al “Cuarto Mundo” que forman las personas sin hogar en los países desarrollados. Por lo que respecta a los datos sobre sinhogarismo femenino, reaparece la dificultad para encontrar indicadores globales con cifras relativas a tal objetivo. Llama la atención la falta de estudios sobre esta problemática concreta del sinhogarismo, hecho que consolida la invisibilización de las particularidades de la mujer sin hogar en las sociedades occidentales.

Al analizar las desigualdades globales, conviene destacar las desigualdades que a nivel mundial sufren los países en vías de desarrollo, en relación a aquellos del primer mundo. Es de interés situar en el contexto mundial a estos países porque sufren el sinhogarismo, y otros problemas sociales severos, con una crudeza más acuciada y con menos recursos para poner remedio a la cuestión. Cabe destacar, para situar lo anterior en el contexto mundial, el aumento de la diferencia entre ricos y pobres, pues el 1% más rico posee, en 2017, el 33% de la riqueza mundial, cinco puntos por encima que en 1980 -28%- (World Inequality Lab, 2018).

### ***2.1.1. Datos sobre las condiciones de vida de las personas sin hogar***

A la exclusión social extrema a la que se condena a las personas sin hogar se le suma otra lacra de actualidad: la aporofobia. Bajo este neologismo se esconde el odio o aversión hacia las y los pobres. A este respecto, conviene recordar los datos de la entidad Hatento, en el Observatorio de Delitos de Odio contra Personas sin Hogar (2016), pues según esta institución un 47% de las personas sin hogar han sido víctimas de un delito de odio en el Estado español. Según el Instituto Nacional de Estadística (2012), el porcentaje se eleva a un 51% de personas sin hogar que han sido víctimas de la aporofobia en España. Las violencias más comunes son insultos y amenazas, robos de dinero, pertenencias, documentación y agresiones.

Por otro lado, los datos sobre mortalidad y personas sin hogar ofrecen cifras demoledoras. Hwang (2001), en su investigación en Canadá, ha observado que entre los hombres jóvenes que viven en la calle la mortalidad es 9 veces mayor que en la población general, y que en el caso de las mujeres

llega a ser 31 veces más elevada.

En la problemática del sinhogarismo, como es lógico, se da un cúmulo significativo de sucesos vitales estresantes. De ellos, el 45% de las personas sin hogar los han vivido antes de formar parte del colectivo en cuestión (Muñoz et al, 1998). Un número tan elevado de sucesos vitales estresantes incide sobre su salud física y mental, así como sobre sus redes de apoyo social (Muñoz et al, 1998).

## **2.2 Sinhogarismo en la ciudad de Barcelona**

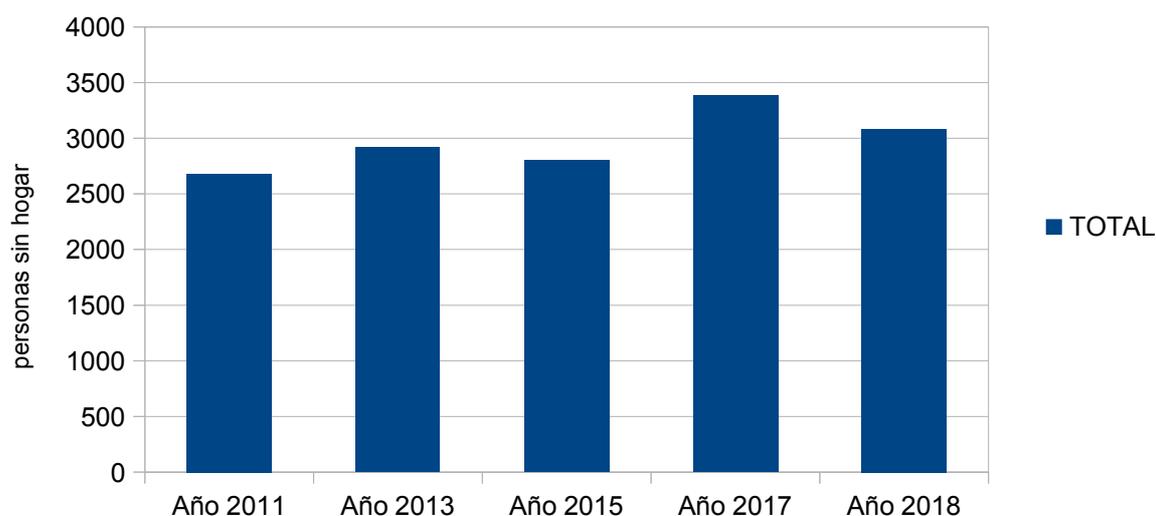
El fenómeno del sinhogarismo en la ciudad de Barcelona tiene una explicación multicausal, aunque hay tres factores claros y que guardan algún tipo de relación con esta creciente exclusión residencial, según expone el propio ayuntamiento de la ciudad: el aumento del precio del alquiler y el hecho de que se puedan dar subidas sustanciales cada 3 años, la inexistencia de un parque público de vivienda suficiente para dar respuesta a las necesidades sociales y la precarización del mercado laboral (Ajuntament de Barcelona, 2018).

Para el análisis de este estado de la cuestión en la ciudad, los informes de la Xarxa d'Atenció a les Persones Sense Llar (XAPSLL) resultan los más completos, ya que en ellos se recogen datos sobre las diferentes taxonomías dentro del colectivo sin hogar. Esta red, que trabaja directamente con el colectivo, realiza recuentos dentro de las siguientes categorías del sinhogarismo (Guijarro, Sales, Tello, De Inés, 2017):

- ETHOS 1: Personas que duermen en la calle.
- ETHOS 2: Personas que son atendidas en centros de primera acogida.
- ETHOS 3: Personas que son atendidas en centros de media y larga estancia.
- ETHOS 7: Personas que viven en pisos de inclusión (Housing First).
- ETHOS 8: Personas que viven en pensiones y habitaciones realquiladas.
- ETHOS 11: Personas que viven en asentamientos.

La propia XAPSLL reconoce no tener información de todas las categorías de la clasificación ETHOS, y precisamente esas categorías sobre las que falta información esconden los entresijos del sinhogarismo femenino. No obstante, desde esta institución siguen trabajando para paliar esta falta de obtención de dichos datos (Guijarro, Sales, Tello, De Inés, 2017).

## Recuento de personas sin hogar en Barcelona XAPSL



Como puede observarse en la gráfica, la tendencia general del sinhogarismo en la ciudad, según las categorías de las cuales se ha obtenido información, va aumentando desde el año 2011- año en que se iniciaron los recuentos-, pese a un leve descenso en el último ejercicio. En el año 2011 se contabilizaron 2679 personas sin hogar en Barcelona. En el 2013 un total de 2916, y en el 2015 un total de 2799, lo que supuso una leve bajada. En el año 2017, aumentó considerablemente hasta la cifra de 3383 personas sin hogar y en el 2018 descendió levemente respecto al ejercicio anterior, con un total de 3086 personas contabilizadas en situación de privación de hogar (Guijarro, Sales, Tello, De Inés, 2017).

### 2.3 El sinhogarismo femenino, una cuestión a visibilizar

A fin de visibilizar situaciones características del sinhogarismo femenino, en los siguientes apartados se recogerán datos reveladores sobre las particularidades comunes que presentan las mujeres sin hogar. No obstante, la visión androcéntrica del sinhogarismo, sesga u oculta los datos que permiten poner el foco sobre las causas y las consecuencias del sinhogarismo femenino. Por ello se han seleccionado informaciones procedentes de autores/as e instituciones con una sensibilidad especial hacia el sinhogarismo femenino.

### ***2.3.1. La mujer sin hogar en el “Primer Mundo” y la violencia, una cuestión insoluble.***

Las mujeres en condición de privación residencial padecen unas condiciones con particularidades respecto a los varones sin hogar. En este apartado se pretende arrojar luz para visibilizar la problemática de las mujeres sin hogar en relación con la violencia patriarcal que se ejerce a la capa más vulnerable de la exclusión social.

A este respecto, en Suecia, la primera causa productora de sinhogarismo femenino es fruto de la huida de la mujer para evitar violencia machista por parte de su pareja (Sahlin, 2004). En Inglaterra, según la ONG Crisis (2017) un 58% de las mujeres que duermen en la calle han estado amenazadas o intimidadas de manera violenta. En una investigación llevada a cabo en Irlanda, un 92% de las mujeres sin hogar había sufrido una violencia física o abuso de carácter sexual, mientras que el 72% declaraba haber sufrido algún tipo de violencia física o abuso sexual en su infancia (Mayock, 2015). El Instituto Nacional de Estadística (INE, 2005) destaca que una de cada tres mujeres sin hogar manifiesta haber sido agredida, y casi el 13% declaran haber sufrido agresiones sexuales desde su llegada a la situación sin hogar. Estos porcentajes son sobremanera elevados si se comparan con los resultados de los hombres sin hogar.

### ***2.3.2. Datos sobre sinhogarismo femenino en el Estado español***

Cabe destacar los estudios de asociaciones nacionales que trabajan de forma directa con el colectivo de mujeres sin hogar, ya que obtienen información sin sesgos y respondiendo a los parámetros establecidos para detectar las particularidades del papel de la mujer en el sinhogarismo, desde una sensibilidad feminista. Esta información es valiosa para la investigación presente, por centrar el estudio en el ámbito nacional, por trabajar de forma directa con el colectivo y por presentar características isomorfas a la Asociación ‘Lola, no estás sola’, con la que comparten visión de trabajo y datos.

#### ***2.3.2.1. Datos de interés del estudio “Las mujeres sin hogar y la violencia de género”***

Podemos destacar el trabajo de María Isabel Herrero Fernández (2002), con su estudio “Las mujeres sin hogar y la violencia de género”, que arroja datos Sobre la ‘Asociación Realidades’, en la ciudad de Madrid. El estudio muestra que el porcentaje de mujeres atendidas en la asociación, en relación a los hombres, es de un 14.5%. La edad media de estas mujeres es de 42 años. Más del 75% de las

usuarias de la asociación se encuentran entre los 30 y los 45 años. Con respecto al estado civil, casi un 65% dicen estar solteras, un 29% separadas o divorciadas y aproximadamente un 30% dice tener pareja.

Los datos sobre empleo muestran que un 93% de las mujeres del estudio están en situación de desempleo, de las cuales un 26% declara desarrollar actividades económicas marginales. En relación al nivel de estudios, un 24% de las mujeres de la muestra no tiene estudios finalizados pero sabe leer y escribir. Un 57% tiene estudios primarios.

Sobre violencia de género, el estudio expone que un 75% de las mujeres la han sufrido antes de su ingreso en la calle, y un 58% la continuaron padeciendo cuando pasaron a vivir en situación de sin techo. La familia de origen era el principal agente maltratador para las mujeres previamente a estar en la calle (71%). La pareja, en un 56% de las mujeres, es el principal agente maltratador cuando la mujer ya ha está en la calle. Por otro lado, existe un 23% de mujeres sin hogar que no han sufrido violencia de género a lo largo de su vida.

#### *2.3.2.2. Datos de interés del informe “Mujeres sin hogar en Madrid. Un Estudio Longitudinal”*

El informe “Mujeres sin hogar en Madrid. Un Estudio Longitudinal” llevado a cabo por Rosa M<sup>a</sup> Martín, Sonia Panadero y José Juan Vázquez (2016), explicita datos reveladores de la realidad de las mujeres sin hogar. De las 138 mujeres de la muestra, un 42% ha sufrido malos tratos y el 28 % ha sido objeto de abusos sexuales durante la infancia y la adolescencia. Las mujeres que han sufrido malos tratos por parte de su pareja se sitúan en un 56 % y el 22 % de ellas en situación sin hogar.

La edad media de las mujeres sin hogar según el estudio es de 45,91 años, siendo el 32,3% de origen extranjero. El El 58,9% de mujeres sin hogar del estudio se declara soltera. Respecto a los estudios terminados, cabe señalar que el 17,7% de las participantes contaban con estudios universitarios.

El estudio revela datos de salud importantes para clarificar cuantitativamente las consecuencias de las situaciones de maltrato y exclusión social propias de las mujeres en el sinhogarismo. En relación a esto, el 38% de las participantes refiere haber padecido algún problema de salud mental grave: un 43% han sido diagnosticadas con algún tipo de trastorno de ansiedad, el 45% depresión y el 28% habían padecido alguna hospitalización psiquiátrica. Las mujeres de la muestra han hecho un importante uso de los recursos sanitarios debido a su deterioro físico y mental. Un 33% ha estado

hospitalizada en el último año y un 54% ha acudido a urgencias. Una información crítica en relación con el deterioro particular de las mujeres sin hogar es la relativa a la discapacidad. El 35% percibe tener algún tipo de discapacidad y el 25% tiene una discapacidad reconocida oficialmente.

### *2.3.2.3. Datos de interés del informe “Mujeres sin hogar en España”*

Son interesantes las interpretaciones de la encuesta a personas sin hogar del INE (2012) que hace Laura Carrasco Florido (2016) en su estudio “Mujeres sin hogar en España”, de la ‘Asociación Moradas’. Entre ellas destaca el porcentaje de mujeres que han utilizado los recursos sociales de alojamiento y restauración destinados al colectivo sin hogar, aumentando del 17,3% en 2005, al 19,7% en 2012. Dentro de este grupo de mujeres sin hogar que contempla el INE, la mayoría son españolas, concretamente el 56,9%.

Generalmente, las mujeres duermen en mayor proporción bajo techo (87,6%), frente al 68,6% de hombres. En relación al motivo del abandono del alojamiento de su anterior hogar, un 26,2% de las mujeres declara que el motivo es la violencia vivida hacia ellas o hacia sus hijos/as, frente al resultado de los hombres, un 5,7%. A modo más global, la separación de la pareja y la violencia hacia las mujeres o sus hijos/as comprende el 49,1% del motivo de la situación de las mujeres sin hogar. El 48,9% de los hombres sin hogar declara que su situación se debe a la falta de trabajo.

Por lo que respecta a la salud, el 50,2% de las mujeres creen que su estado de salud es regular, malo o muy malo, frente al 39,3% de los hombres, por tanto podemos deducir que se encuentran en peores condiciones de salud en comparación con los varones sin hogar. Además, no se puede considerar el alcohol y otras drogas como un factor determinante del sinhogarismo femenino, pues las mujeres que no consumen alcohol son un 76,8%, y un 75,5% las que no toman otras drogas.

En cuestión de empleo, las mujeres han tenido un trabajo estable en un 68,5% de los casos y los hombres en un 82,5%. El factor pareja es clave para la protección de las mujeres en situación de calle, el 65,8% manifiesta tener pareja, frente al 39,3% de los hombres. Un dato importante es el que muestra el porcentaje de mujeres sin hogar con hijos/as: un 71,5%, frente al 44,3% de los hombres. La experiencia traumática que proporciona a la mujer la separación de sus hijos/as en la sociedad patriarcal, hace que ellas tengan un sentimiento de culpabilidad y fracaso mayor.

Por lo que respecta al disfrute de servicios destinados al colectivo de personas sin hogar, según

Cabrera (2000), las mujeres sin hogar sólo tienen acceso al 74% de los recursos sociales generales para el sinhogarismo. En relación a los recursos de alojamiento, las posibilidades de acceso se reducen hasta el 64%, sin ser estos recursos específicos para mujeres. Así pues, las mujeres tendrán que asistir a recursos mixtos, con personal con escasa formación en género.

### ***2.3.3. El sinhogarismo femenino en Barcelona***

Los datos recogidos en materia de sinhogarismo femenino en Barcelona son muy poco numerosos, y no comprenden información clave para detectar las particularidades que pueden explicar el fenómeno en cuestión. Este hecho obedece a dinámicas que ya han sido referidas en esta investigación. No obstante, conviene repasar los informes de los recuentos de la Xarxa d'Atenció a les Persones Sense Llar -XAPSELL-. Esta entidad revela datos valiosos para su estudio, aunque presenta un déficit en informaciones críticas para el análisis de la problemática de las mujeres sin hogar.

Según el último informe de la XAPSELL (2015), “La situació del sensellarisme a Barcelona”, de las personas que dormían en la calle en la ciudad de Barcelona, alrededor de un 11% eran mujeres. Es difícil, sin embargo, ofrecer datos de las otras categorías que integran el sinhogarismo femenino en la ciudad, pues falta información sobre las siguientes taxonomías (Sales y Guijarro, 2017):

- Vivir en alojamientos temporales reservados a inmigrantes y demandantes de asilo.
- Vivir en una institución residencial o de internamiento con la perspectiva de ser despedido/a en un plazo definido sin una vivienda de acogida disponible.
- Vivir bajo amenaza de desahucio.
- Vivir bajo la amenaza de violencia por parte de familia o pareja.
- Vivir en una vivienda no apropiado según la legislación.
- Vivir en una vivienda masificada.

Es sobremanera importante, de cara a nuestra investigación localizada en Nou Barris y en la Asociación ‘Lola no estás Sola’, repasar los resultados del último recuento de personas sin hogar en el distrito por XAPSELL (2018), pues refleja un total de 4 mujeres durmiendo en la calle, frente a 33 hombres en la misma situación.

La propia Asociación ‘Lola no estás Sola’, recoge sus propios datos, consciente de la situación de invisibilidad de la mujer en este aspecto. A continuación podemos ver algunas informaciones acerca

de las mujeres atendidas por la entidad. Esta información corresponde al periodo comprendido entre el enero del 2018 al febrero del 2019, respecto a las 59 mujeres atendidas, según el informe “*¿Quines solucions podem aportar al sensellarisme femení?*” (2019), publicado por la propia asociación en las *Primeres jornades feministes d'intervenció social a Nou Barris*:

<b>Mujeres atendidas por ‘Lola no estás Sola’</b>	
Atendidas por Servicios Sociales Básicos	68,00%
Atendidas por el <i>Servei d' Inserció Social</i>	29,00%
Migrantes	37,00%
Sin documentación en regla	17,00%
Han sufrido violencia machista	58,00%
Familia Monoparental	20,00%
LGTBI	12,00%
Cobran prestación	19,00%
Cobran Pensión	15,00%
Han padecido un desahucio	17,00%
Han ejercido la prostitución	7,00%
Diagnosticadas con algún trastorno de salud mental	34,00%
Discapacidad reconocida	19,00%
Tienen adicciones	14,00%
Están trabajando	27,00%
Son madres	42,00%
Sufren alguna enfermedad	34,00%
Son analfabetas	2,00%

### 3. HISTORIAS DE VIDA

#### 3.1 Resumen de la bibliografía recomendada para la elaboración de las historias de vida

Es especialmente importante, como afirma Miren Llona, autora de *Historia Oral: La exploración de las identidades a través de la historia de vida* (2012), dar voz a los sin voz, pues éste es un modo de visibilizar a las invisibilizadas mujeres sin hogar, ejerciendo ellas mismas su representatividad. Siguiendo la estela de la autora, se ha pretendido trabajar en aquellos enclaves de la memoria de las participantes, que son lugares mentales en los que los individuos se asoman para recordar las vivencias y las emociones del pasado.

Por otro lado, la memoria colectiva estará presente en el análisis de las historias de vida del apartado posterior, pues gracias a ésta se diseccionarán los testimonios de manera heurística en relación con el pasado, el presente, lo individual y lo colectivo. Es en esos apartados donde se deconstruirán los testimonios, al analizar lo genuinamente individual, la memoria social de la época -en relación con el sinhogarismo femenino-, lo representativo del recuerdo, y aquéllo que está redefinido por el presente. Para ello se pretende buscar el contraste en la interpretación, y no solo la generalización o la comprobación de la información que ofrecen los datos cuantitativos o el marco teórico anterior.

Según la clasificación de Sitton, Mehaffy y Davis, en *Historia Oral* (1989), la investigación de este trabajo entra en el grupo de las historias biográficas orales, en concreto aquellas que se enfocan en un tema -en el caso presente, el sinhogarismo femenino-. La investigación también puede formar parte de otra de las taxonomías de las historias orales, las que centran su atención en los oficios y profesiones -en este caso, la profesión de trabajadora/educadora social de la responsable de la Asociación 'Lola no estás sola'.

Para trabajar las historias de vida orales que se están explicando en este apartado, se ha utilizado la técnica de la entrevista individual. Según las recomendaciones de Francisco Ferrándiz y Luis Elguezabal en el *Protocolo de Entrevistas* (2005), se han escogido la entrevista semiestructurada para la obtención de información, ya que ésta permite mantener el control de la misma con un guión que puede modificarse a lo largo de la entrevista. Las entrevistas realizadas a las mujeres sin hogar han sido únicas, es decir, se han llevado a cabo en una sola sesión. Por otro lado, la entrevista que se

ha hecho a la responsable del proyecto, Clara Naya, se ha realizado en dos sesiones. Las entrevistadas son informantes clave, ya que dos de ellas son mujeres usuarias de la Asociación, mientras que la otra entrevistada es la responsable del proyecto. Por ello la información que han proporcionado es de gran calidad, al proceder de una fuente directa.

### **3.2 Las mujeres entrevistadas**

De cara a la obtención de información cualitativa, en el presente trabajo se han realizado entrevistas para trabajar sobre las historias de vida. Se han entrevistado a dos mujeres sin hogar usuarias de la Asociación 'Lola no estás sola', y a la responsable del proyecto, Clara Naya. Para mantener el anonimato de las mujeres sin hogar que han participado en la investigación se les asignará el nombre mujer sin hogar 1 (MSH 1) y mujer sin hogar 2 (MSH 2).

Se han utilizado las historias de vida de las participantes para la obtención de datos cualitativos, con el objetivo de complementar la riqueza de la investigación. Así pues se han obtenido relatos biográficos a partir de los recuerdos, pensamientos y reflexiones sobre la vida de las entrevistadas, con una fuerte carga subjetiva. Es importante recordar la relevancia de que sean las propias mujeres sin hogar quienes cuentan su historia, pues desde el proyecto esta es una de las vías de empoderamiento feminista, ejerciendo su propia representación. De ahí que la investigación, en este punto, contribuya a la transformación social y no a la simple observación, como ocurre en muchas investigaciones etnográficas.

Las entrevistas transcritas y completas pueden revisarse en los anexos -MSH 1: anexo 1, MSH 2: anexo 2, Clara Naya: anexo 3-.

## 4. TRIANGULACIÓN DE DATOS

### 4.1 Introducción a la metodología

Esta parte del trabajo acogerá la puesta en común de las diferentes informaciones recogidas a lo largo de la investigación, a saber: el marco teórico, los datos cuantitativos y la información cualitativa -obtenida mediante las historias de vida llevadas a cabo a las tres personas vinculadas al proyecto 'Lola no estás sola'. Se ha escogido esta metodología porque el objeto de estudio de esta investigación, el sinhogarismo femenino, es multidimensional y diverso. Para ello se ha realizado un trabajo de campo en colaboración con la Asociación 'Lola no estás sola', con la finalidad de obtener información cualitativa de fuentes directas. Y como ya se ha visto en apartados anteriores, se ha elaborado un marco teórico y un análisis de datos cuantitativos previos a la investigación de campo.

La estrategia multimétodo o la triangulación metodológica son herramientas muy utilizadas para el análisis de información en los estudios sociales, ya que dotan a los resultados obtenidos una relevancia y fiabilidad óptimas. A este respecto conviene recordar la definición de Denzin, que define la triangulación en investigación como:

*“la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos o métodos de investigación en el estudio de un fenómeno singular”* (Denzin, 1970).

### 4.2 Triangulación de datos de las 2 entrevistas realizadas a las mujeres usuarias

#### 4.2.1 Datos básicos de las entrevistadas

Las dos mujeres entrevistadas son de nacionalidad española. Aproximadamente la mitad de las mujeres sin hogar son nacionales, concretamente un 56% (Carrasco Florido, 2016). Sin embargo ambas mujeres provienen de fuera de Cataluña, y actualmente residen en la ciudad de Barcelona.

La MSH 1 tiene 42 años, y la MSH 2 tiene 54. La edad media de las mujeres sin hogar, es de 45 años (Martín, Panadero, Vázquez, 2016). Según María Isabel Herrero Fernández (2002) el 75% de mujeres sin hogar se encuentra entre los 30 y los 45 años. Por ello podemos concluir que la MSH 2 se desvía bastante de la media en lo que a edad se refiere.

Ninguna de las entrevistadas trabaja en este momento. Solo el 27% de las mujeres atendidas por la

Asociación 'Lola no estás sola' está trabajando (2019). Los datos sobre empleo muestran que un 93% de las mujeres sin hogar están en situación de desempleo (Herrero Fernández, 2002).

La MSH 2 declara ser madre. El 71,5% de mujeres sin hogar es madre, frente a un 44% de los hombres en su misma situación (Carrasco Florido, 2016). La experiencia trágica que proporciona a la mujer la separación de sus hijos/as en la sociedad patriarcal, hace que ellas tengan un sentimiento de culpabilidad y fracaso mayor que los varones.

#### ***4.2.2 Relación con Nou barris***

Hay que reconocer la importancia de la ubicación del proyecto, ya que *Nou Barris* es un Distrito con una larga tradición de activismo vecinal y movimiento social, dada la actividad de sus entidades. Es especialmente importante la relación que ha establecido la MSH 1 con el barrio de *La Prosperitat*, ya que se ha involucrado en muchas actividades sociales:

*“...Yo vengo de Málaga, de un barrio trabajador y cuando llegué aquí empecé a conocer mucho más movimiento de entidades, okupas, para ayudar a los desalojos... Asociaciones como ésta, que estaba empezando...Aquí hay mucho trabajador social, hay mucho músico. Yo me muevo en un huerto okupado, aquí al lado, y allí conozco a mucha gente...”*

*“... Me mandaron a Sarrià pero yo venía para aquí para el barrio, con la gente del huerto, que me acogieron muy bien.”*

La formación de redes sociales puede generar bienestar y seguridad personal, un buen remedio para paliar la carga emocional negativa y la desvinculación social que padecen las mujeres sin hogar, ya que un 38% presenta trastornos de salud mental: ansiedad, depresión o enfermedad (Martín, Panadero, Vázquez, 2016). Según la propia Asociación 'Lola no estás sola' (2019), un 34% padece algún trastorno de salud mental. Estas redes también van conduciendo a las mujeres hacia la inclusión social por la vía comunitaria, otro de los objetivos del proyecto, desafiando la *desafiliación social*, y dando visibilidad a las mujeres sin hogar.

La MSH 2, en cambio, no ha tenido mucha relación con la vida asociativa del barrio:

*“...Yo conocí a Lola's...pero con las entidades del barrio no tengo mucha relación, yo llevo*

*aquí 2 años y medio, en Nou Barris...”*

Quizá por estar más en contacto con la vida asociativa del barrio, la MSH 1 valora muy positivamente la aceptación en el barrio de las mujeres usuarias del proyecto, de ahí que conozca mucho más las relaciones de las entidades vecinales con la Asociación ‘Lola no estás sola’, además de colaborar en muchas de ellas.

En cambio, la MSH 2 valora de esta manera la aceptación vecinal de la Asociación:

*“...Aceptada no sé...pero hay muchas personas que no saben, que no conocen la asociación, según que parte de Nou Barris...”*

Quizá el poco contacto con el movimiento vecinal de la MSH 2, le lleva a valorar la implicación del barrio con el proyecto de manera ambigua, destacando el poco conocimiento que la vecindad y entidades tienen de la Asociación.

#### **4.2.3 Concepción social del sinhogarismo**

Es interesante la apreciación que la MSH 1 hace sobre el cambio del perfil de la persona sin hogar, desde el estallido de la crisis del 2008 a la actualidad:

*“...Antes cuando veías a alguien en la calle te pensabas que era casi porque le apetecía, o alcohol, drogas... bueno porque quería, o problemas mentales. Era raro ver a una persona... Hoy en día ves chicos, trabajadores, muchas familias, no son solo problemas mentales o drogas...”*

*“...Hoy en día la gente no sabe porqué está uno en la calle, no es lo mismo que antes de la crisis...”*

Estas palabras evidencian los cambios que el colectivo de personas sin hogar ha experimentado desde la crisis, con la entrada en el campo de la pobreza de trabajadores/as pobres, ya que muchos/as de ellos/as acaban formando parte del colectivo de personas sin hogar. Se podría establecer cierto paralelismo entre el “pauperismo social” del siglo XIX y la situación actual, ya que en ambas épocas históricas se produce un salto tecnológico, que redundará en la pobreza de los y las trabajadores/as.

El cambio de perfil ha ido ligado directamente a un aumento del volumen de gente sin hogar, en

países como Grecia se ha producido un aumento de un 71% desde el comienzo de la crisis, en Bélgica y Luxemburgo un 34% y un 61% respectivamente y en Francia un 50% (Sánchez Morales, 2018).

Para la MSH 2, la concepción que la gente tiene de las personas sin hogar es la siguiente:

*“...Pues que son, indigentes, mendigos. Si no te conocen, se apartan. No entienden el porqué están, solo juzgan que están en la calle, y que son otro tipo de personas...”*

Destaca la sociedad como jueza de las personas sin hogar, y la culpa que el colectivo carga como pena social. Se concibe a estas personas desde una óptica meritocrática, que los relega a fracasados/as sociales, no percibiendo el problema como una situación estructural de la sociedad capitalista, sino como un problema individual. Esta concepción negativa de la pobreza ya se inició en los albores del primer capitalismo de la Modernidad, al percibir a los y las pobres como personas no productivas en un contexto capitalista.

*“Son otro tipo de personas”*. Esta afirmación desplaza a la gente sin hogar a otra categoría dentro de la sociedad, a la capa más baja. En los casos más extremos dejan de ser *“otro tipo de personas”* para dejar de ser persona, dando pie a la aporofobia. Esta es una lacra a la que se enfrentan el 51% de las personas que duermen en la calle según el Instituto Nacional de Estadística (2012).

Sobre la situación de la mujer sin hogar, llama la atención el testimonio que cita la MSH 1, ya que sirve como paradigma a la hora de entender muchas de las claves del sinhogarismo femenino:

*“...Si eres mujer y estás en la calle no se lo dices a cualquiera. Yo sé de una que estuvo durmiendo en el aeropuerto. Ella estaba trabajando en el aeropuerto, y cuando veía sus compañeras las saludaba y tal...”*

Este testimonio que cita la MSH 1 ejemplifica la vergüenza de la culpa a la que se somete a la mujer por su fracaso al no tener hogar. Responde a la tradición patriarcal que somete a las mujeres al cuidado y mantenimiento del hogar y de la familia. La misma mujer, acerca de la culpabilidad a la que son sometidas las mujeres sin hogar, cuenta esto:

*“...Han fallado como madres, han fallado como lo que se les ha enseñado toda la vida. Te han enseñado a llevar la casa y tienes que aguantar las tortas de tu marido...”*

Esta culpabilidad va castigando a las mujeres sin hogar, como un deterioro emocional particular del sinhogarismo de la mujer. Precisamente esa culpa, puede servir para invisibilizar aun más la

situación del sinhogarismo femenino:

*“...No se lo cuentas a cualquiera. Y lo que piensa la gente: “a ésta que me haga una mamada, o me la follo, o le meto una paliza...” la mujer en la calle es propensa a eso. Hay muy pocas mujeres durmiendo en la calle. La mujer es más acogida en las casas...”*

*“...Pero eso no significa que no estén en la calle. La ves pero no la ves...”*

Con estas palabras la MSH 1 muestra la vulnerabilidad y la inseguridad que sufre una mujer cuando está en situación de calle. Una vez en la calle, la violencia machista es una terrible amenaza que han de sufrir: abusos, violaciones, malos tratos dentro de la pareja, etc. Este hecho se puede relacionar con los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2005), pues afirma que una de cada tres mujeres sin hogar manifiesta haber sido agredida, y casi el 13% declaran haber padecido agresiones sexuales desde su llegada a la situación sin hogar. Sonia Herrero Fernández, cuando habla sobre violencia de machista y sinhogarismo femenino, declara que un 75% de las mujeres la ha padecido antes de su ingreso en la calle, y un 58% la han continuado sufriendo cuando pasaron a vivir en situación de sin techo (Herrero Fernández, 2002).

En la declaración anterior la MSH 1 también hace referencia a la situación especial de las mujeres dentro del sinhogarismo, ya que intentan agotar todas las categorías ETHOS posibles para no acabar en la calle: *“...La mujer es más acogida en las casas...”*. Por otro lado queda clara la invisibilidad que esconde el sinhogarismo femenino en sus palabras: *“...Pero eso no significa que no estén en la calle. La ves pero no la ves...”*. Al habitar en otras categorías del sinhogarismo, se hacen invisibles para las estadísticas -con indicadores pensados desde una visión masculina- y para la sociedad.

La MSH 2, sin embargo, afirma que se trata por igual al los hombre y a las mujeres en situación de calle: *“...La mujer la ven igual...”*.

#### **4.2.4 Recursos habitacionales y sinhogarismo femenino**

Ambas mujeres entrevistadas, llegaron a la situación de calle sin conocer una alternativa institucional para evitar esa tesitura:

MSH 1: *“...y cuando me quedé sin dinero pues me fui a la calle. Y fui a la calle porque no sabía ni dónde estaba el albergue...”*

MSH 2: *“...Yo me quedé en agosto, y estaba todo cerrado. Ésto (la Asociación ‘Lola no estás sola’) estaba de vacaciones, y esperé hasta septiembre, hasta que estuviera todo bien...”*

No significa ésto que antes de dormir en la calle no agotaran las vías posibles dentro de las otras categorías del sinhogarismo, pero no habían previsto acudir a alguna institución o servicio como alternativa. Dicha situación puede mostrar la falta o la ineficiencia de las intervenciones primarias, de carácter preventivo, para evitar la situación de calle, por parte de los Servicios Sociales. Este hecho se podría paliar si se conocieran datos acerca de la realidad del sinhogarismo femenino, ya que la mujer sin hogar habita en las categorías previas a la calle, con frecuencia no recogidas en los datos oficiales (Sales, Guijarro, 2017).

Una vez en albergues, la vida allí no es fácil, tal como apunta la MSH 1:

*“...12 en una misma habitación. Entre la que ronca, la que tienen que venir a cambiarle el pañal, la que pega gritos... no dormías...”*

Por otra parte, los albergues o comedores sociales no parecen lugares seguros para la mujer. Estas instituciones están diseñadas y planificadas desde una visión masculina. Por ello pueden resultar lugares violentos y machistas, tal como cuenta la MSH 1:

*“...Hubo uno que se había dedicado a ser proxeneta en su vida, y éste llegó a decir: “yo te mando a ésta a tu habitación esta noche que te haga una mamada y duermes a gusto”. Me cabréé, y le formé un pollo, me enfrenté a él, y se fue a quejar al educador, que estaba de noche. Y me llamaron la atención a mí, no a él, tratándome de puta, y encima venía borracho cada día...”*

Se ha de destacar de sus palabras la reacción del personal profesional de la institución, que evidencia una falta de profesionalidad y empatía personal, y un déficit de formación de género, muy necesaria para actuar sin sesgos ni privilegios patriarcales. A este respecto tiene sentido recuperar otra vez las palabras de la MSH 1:

*“...Allí escuché un comentario de una trabajadora social que me hizo gracia. Vinieron a preguntarme: “¿os importa que en el pasillo metamos a un hombre?” Hombre mientras no se me meta en la cama, y me dijo: “hombre, a lo mejor te gusta”...”*

Sobre el controvertido lenguaje propio del educador social, la MSH 1 tiene aportaciones

interesantes:

*“...los usuarios, como nos llamamos, es una palabra que hay que cambiar, igual que permisos. Si me estás diciendo que tengo que pedirte permiso para venir de trabajar, eso es que estoy en el tercer grado. Permiso para salir, para utilizar el ordenador, la lavadora...”*

Se acentúa en estas declaraciones en nivel de paternalismo y control que se somete a las personas en estas instituciones, rozando el infantilismo. Estas situaciones suelen agravarse por el hecho de ser mujer, ya que desde una visión machista las mujeres son tratadas desde un prisma paternal.

La MSH 2, en la actualidad pernocta en un albergue, y de su estancia y la vida allí comenta lo siguiente:

*“...Yo no te puedo decir mucho porque salgo por la mañana y vuelvo a la tarde, a la hora de cenar. No estoy mucho pero conozco a todos, pero no tengo mucho contacto, aunque la relación es buena, nunca he tenido ningún problema...”*

Ella destaca la buena relación entre las personas del albergue, pero de sus declaraciones se desprende un cierto desapego hacia la institución, pues solo acude a ella para dormir. Y eso que reconoce que se llevan a cabo actividades, tales como:

*“...Hacen actividades: yoga, fútbol, inglés, huerto...hacen bastantes actividades, pero vengo más aquí (a la Asociación ‘Lola no estás sola’)...”*

Cuando se les pregunta acerca de las posibles mejoras que podrían tener los albergues, ellas responden:

MSH 1: *“...ponte que vas a pedir compresas a un hombre en un albergue. Sabes la cara que se le queda al hombre, que no sabe si tocarla o no tocarla...pon una mujer allí, a parte del hombre, una mujer y un hombre por la noche. Si hay conflictos entre mujeres, que no esté un hombre metido en el cuarto de una de ellas. El hombre va a salir arañado, y las dos a la calle...”*

MSH 2: *“...Todo se puede mejorar, pero ahora mismo no se me ocurre... Hay ropa, hay zapatos, hay cuchillas, cremas, ropa interior, compresas, tampax, pañales... Deja mucho que desear la intimidad de cada una, para depilarte... Hay servicios que a los hombres no le cobran, y a las mujeres sí, como peluquería, mujeres 4 euros, que no es nada, pero a los hombres es gratis. Hay una discriminación...”*

Indudablemente, con las declaraciones de las entrevistadas se puede deducir fácilmente que los albergues son instituciones que funcionan desde una perspectiva masculina, ya que la mayor parte de las personas que están en la calle son hombres, frente al 14.5% de mujeres en la misma tesitura (Herrero Fernández, 2002). No se tiene en cuenta, de cara a la intimidad de las mujeres, la contratación de personal femenino. Los espacios compartidos tampoco ofrecen garantías para la higiene femenina, ya que pueden sentirse observadas, al ser espacios mixtos en su gran mayoría. En relación a lo comentado, las posibilidades de acceso de las mujeres a estos recursos de alojamiento se reducen hasta el 64% (Cabrera, 2000), sin ser estos recursos específicos para mujeres.

#### ***4.2.5 Vida en la calle***

Las 2 mujeres entrevistadas estuvieron alrededor de dos meses en la calle, hasta que accedieron a recursos habitacionales. Conviene recordar las dificultades de acceso a recursos de alojamiento por parte de las mujeres que se encuentran en situación de calle, como se ha explicado en el apartado anterior. De su paso por la calle, las mujeres explican:

*MSH 1: "...Generalmente las mujeres duermen siempre acompañadas de alguien, donde haya gente, para sentirse un poco protegidas. Eso no significa que no sigan pasando miedo. Por eso hay gente que de día en el metro está durmiendo, eso lo he visto yo, porque por la noche no pueden dormir..."*

*MSH 2: "...Desde agosto me quedé en la calle, y estuve 2 meses durmiendo en el parque de la plazoleta, encima del casal. Yo lo llevaba bien...lo llevaba... Tenía que esperar porque era agosto y se reunía una vasca de chavales, para no acostarme al lado de ellos. Lo mismo me daban la 1, las 2, las 5... Yo por no molestar..."*

Se puede apreciar en las declaraciones de la MSH 1 la vulnerabilidad de la mujer en la calle, y el miedo que llevan consigo. Estos episodios estresantes se suman a la pesada carga psicológica que ya de por sí experimentan las mujeres sin hogar. Dichos fenómenos, junto con los comentados anteriormente, explicarían muchos de los deterioros psicológicos y físicos, superiores en las mujeres en situación de calle, comparándolas con los hombres.

No obstante, la vida en la calle no significa dormir todos los días en ella, tal como declara la MSH 1:

*"...hasta un hombre mayor, cuando llegaban la noches fuertes de frío, venía a buscarme y*

*me dejaba una habitación. Otro punki, me llevó para su casa, en Ciutat Meridiana, y allí me dejaba una habitación a condición de que le limpiara la casa, que la tenía patas arriba...”*

Algunas ocasiones son acogidas en casas particulares gracias a la solidaridad de la gente, pero otras veces son acogidas a cambio de algún favor, como aquí se explica. Llama la atención, este caso bastante común: la acogida en un hogar, a cambio de realizar las tareas domésticas, tradicionalmente adjudicadas a las mujeres. En otras ocasiones, aunque no es el caso de las entrevistadas, el acogimiento en un hogar particular se cambia por favores sexuales. En ambos lances se aprecia el recrudescimiento del patriarcado en situaciones de exclusión social extrema.

Otra particularidad del sinhogarismo femenino es la alta exposición a la violencia machista antes y durante su paso por el colectivo de personas sin hogar. María Isabel Herrero Fernández (2002) afirma que un 75% ha sufrido violencia machista antes de su ingreso en la calle, y un 58% la han continuado padeciendo cuando han pasado a vivir en situación de sin techo. Los datos de la Asociación ‘Lola no estás sola’, en relación a la violencia machista, indican que un 58% de las mujeres atendidas la han sufrido. La MSH 2 manifiesta no haber padecido ningún episodio de violencia machista, pero la MSH 1 explica lo siguiente:

*“...Cuando dormía en la calle, una noche escuché un ‘ruidito’, y abrí los ojos y vi al que me había dicho lo de los cartones que me estaba mirando. Rápidamente me di la vuelta y él salió corriendo...”*

*“...Fíjate tú que no me hubiera despertado, a lo mejor me lo encuentro en lo alto... miedo se pasa, cualquier ruido que escuches ya estás, ojo avisar...”*

Las mujeres llegan a la calle con un deterioro global mucho más acusado que los varones. El tránsito por las diferentes categorías ETHOS del sinhogarismo sublima en su malestar psicológico y emocional. Hasta un 38% presenta trastornos de salud mental (Martín, Panadero, Vázquez, 2016).

En relación a esto, la MSH 2 expone lo siguiente:

*“...Yo tengo mi vida y estoy pasando por un bache, porque yo nunca me he encontrado en esto de calle, pensión...eso para mí es la vida, y claro yo tengo depresión desde hace 20 años...”*

En otro orden de cosas, ninguna de las entrevistadas tuvo problemas con las ordenanzas cívicas reguladoras del espacio público, cuando estaban en situación de calle. Tampoco han manifestado

encuentros con la autoridad policial en esta fase de calle.

#### ***4.2.6 El paso por la Asociación ‘Lola no estás sola’***

La participación en el proyecto de la asociación tiene muy buena aceptación por parte de las entrevistadas. Se destaca de sus palabras la importancia contar con un entorno seguro y agradable para su bienestar y estabilidad emocional, en aras a paliar el deterioro psicológico sufrido:

*MSH 1: “...A mi la asociación Lola, tanto psicológicamente como anímicamente, me están ayudando. Físicamente evidentemente, me ponen una cama, y la comida...”*

*MSH 2: “...yo cuando vengo aquí me siento bien, me siento a gusto, con las mujeres, y hay unión. Sentirte bien, a gusto. Cada una lleva su vida, pero nos reímos, hablamos, de cosas triviales...Y ayuda, claro...”*

La importancia del espacio seguro y libre de violencias machistas, un concepto muy reivindicado por los feminismos, es sobremanera importante para aquellos colectivos que han sufrido de cerca la violencia patriarcal. La MSH 2, en sus declaraciones dice estar “a gusto” en el local, y contrasta con la actitud que tiene con el albergue, donde solamente acude para dormir. Se puede ver que la interacción de las mujeres entrevistadas es mucho más rica con la Asociación ‘Lola no estás sola’ que con los otros recursos de alojamiento que han nombrado. La perspectiva de género de la asociación puede ser un factor clave para la valoración positiva del proyecto por parte de las mujeres usuarias. Desde estos espacios, la Asociación ‘Lola no estás sola’ trabaja para empoderamiento feminista de las mujeres sin hogar. Una de las cuestiones a desenmascarar es la culpa que acompaña al sinhogarismo femenino, debido a la concepción patriarcal de la mujer como cuidadora del hogar, de los espacios privados y la familia:

*MSH 1: “...Han fallado como madres, han fallado como lo que se les ha enseñado toda la vida. Te han enseñado a llevar la casa y tienes que aguantar las tortas de tu marido...”*

La MSH 2, acerca de la perspectiva feminista del proyecto, en relación a su paso por la Asociación, dice lo siguiente:

*“...No me ha despertado, yo la tenía ya, lo que pasa que estaba dormida, y ahora está en activo. Y soy más feminista. Yo siempre he sido así, pero lo tenía ahí aparcado...”*

La regeneración de los vínculos sociales es uno de los puntos importantes para conseguir la plena integración y recuperar la autoestima y el bienestar, además de tejer una red de apoyo para dar seguridad emocional. Para este fin, ‘Lola no estás sola’ se vale de la acción comunitaria mediante las entidades vecinales, y la rica vida asociativa del barrio:

*MSH 1: “...Y entre un proyecto y otro, pues la verdad estoy bien entretenida. Este viernes mismo hacemos una exposición, los de un instituto en Trinitat, y yo he estado ayudando a esos chicos. Estoy aprendiendo también pues, en plan de organizaciones, entidades. En Sant Andre hay otro huerto, que se ha juntado con el Ateneu, y también tiene allí muchas entidades...”*

*“...Y las entidades también nos piden ayuda. También estoy metida en la entidad de la Renda Garantida...”*

La MSH 1 parece mucho más vinculada a la vida comunitaria del barrio que la MSH 2, que manifiesta poca interacción con las entidades y asociaciones locales. Se ha de decir que la MSH 1 está dentro del piso que la Asociación tiene para las mujeres sin hogar, y lleva más tiempo ligada al proyecto, ya que fue una de las primeras atendidas hace dos años, en 2017. Esa puede ser una razón por la que aparenta estar más involucrada en el proyecto que la MSH 2, que conoció a ‘Lola no estás sola’ en septiembre del 2018. Respecto a la opinión del piso de la asociación, la MSH 1 comenta:

*“...Convivencia... como en toda clase de buena madre y de buen padre siempre habrá un pequeño... desencuentro. Venimos de situaciones difíciles con mochilas cargadas...culturas diferentes, razas diferentes, somos 4 mujeres diferentes, y nos nos conocíamos de nada...”*

*“...Pero lo valoro positivamente...”*

Otro de los pilares del proyecto es el derecho a la vivienda, por ello la asociación dispone de un piso para mujeres sin hogar, siguiendo la modalidad de *Housing First*. Este modelo de intervención consiste en ofrecer directamente una casa a las personas sin hogar, acortando los pasos institucionales, abaratando los costes y empoderando a las personas usuarias.

#### **4.2.7 Proyecto de futuro**

Las mujeres entrevistadas manifiestan sus esperanzas y sus anhelos de cara al futuro. Es sobremanera

importante para las personas que se encuentran sin hogar, tener horizontes y finalidades para revertir su situación:

MSH 1: *“...mi proyecto es estudiar algo que sea más tranquilo que lo que he estado toda mi vida (cocinera, guarda jurado, construcción). Para poderme ir a la casa de campo, y poderme sacar un plan de pensiones, porque no va haber para mi jubilación, por haber trabajado tanto sin cotizar. Llevo 26 años trabajando, de los cuales no tengo ni 7 cotizados...”*

MSH 2: *“...siempre he querido apuntarme a un curso de catalán. Y ponerme un ordenador, para saber informática, pero de eso hace ya 32 años. Mi aspiración es tener un techo, no compartir, hace ya 20 años que estoy compartiendo...”*

También es importante conocer de primera mano qué le pedirían a la sociedad para acabar con el sinhogarismo, ya que con frecuencia solo son receptoras de medidas:

MSH 1: *“...La sociedad sabe lo que hay, pero un pobre trabajador que cobra 900 euros, qué te va a ayudar. Te puede invitar a algo, pero los que tienen que tomar conciencia son la iglesia y los políticos, que esos son quien tiene el dinero, no llevárselo a las cuentas de Andorra...”*

MSH 2: *“...La gente reaccionaría de un modo distinto si lo conocieran, porque hay personas y personas, pero ayudarían, más las mujeres, porque somos mujeres, al fin y al cabo...”*

*“...La sociedad se tendría que implicar. Cómo, no lo sé. Pero cada vez más mujeres hay en la calle...”*

#### **4.3 Triangulación de datos de la entrevista realiza a Clara Naya, responsable de la Asociación ‘Lola no estás sola’**

La Asociación ‘Lola no estás sola’ nace para paliar los efectos que produce el sinhogarismo femenino en las mujeres, mediante el empoderamiento feminista, la acción comunitaria y el *Housing First*. Todas estas acciones van dirigidas a las mujeres sin hogar del Distrito de Nou Barris,

mediante intervenciones y acompañamientos horizontales para visibilizar la problemática del singhogarismo femenino. Clara Naya Ponce es la responsable de la Asociación, y realiza las funciones profesionales de educadora y trabajadora social, además de otras labores de gestión de la entidad. Es interesante, para esta investigación mediante historias de vida, conocer también la persona que hay detrás de ‘Lola no estás sola’, para entender mejor a ésta.

#### ***4.3.1 Los inicios de la asociación y su relación con Nou Barris***

Conviene echar la vista atrás para identificar los orígenes y la gestación del proyecto actual, nacido el 8 de marzo del 2017, según informa Naya Ponce:

*“...La asociación nace, de un proyecto de intervención que se llama, ‘el hogar de Lola’, que fue un proyecto de integración social...”*

*“...Yo y una trabajadora social estábamos en un grupo que se llamaba ‘Dones Cabrejades’ y dijimos: “vamos a hacer un reunión para dones que están en el ámbito social y también invitamos a hombres, para ver si se podía hacer algo en Nou Barris...”*

*“...así se empezó a crear el proyecto, y el nombre de ‘Lola’ quedó. Como esto que tienen las mujeres es que acaban solas, pues de ahí pasó ya a ‘Lola no estás sola’...”*

La ubicación de ‘Lola no estás sola’ es muy importante debido al papel clave que tiene la acción comunitaria en el proyecto. El movimiento asociativo y la vitalidad de las entidades del distrito juegan un papel crítico dentro de la Asociación:

*“...La realidad es que las entidades, nos han acogido muy bien, y parte de la financiación de proyecto viene de ellas...”*

*“...la mayoría nos han invitado a que podamos explicar el proyecto. La difusión nos la hacen las propias entidades. Y luego por parte de los vecinos y las vecinas del barrio, nos mandan a mujeres...”*

Aquí se puede reconocer que parte de las funciones propias de una organización las ejercen las propias entidades y vecinos/as, como son la difusión del proyecto o la captación de población diana. Este hecho remarca el carácter horizontal de la Asociación ‘Lola no estás sola’, así como su plena

integración dentro del tejido social. Clara Naya destaca la idiosincrasia de Nou Barris, y cómo sus características socioeconómicas juegan un papel clave para el proyecto:

*“...es el Distrito más pobre de la ciudad, entonces es muy fácil empatizar, todo el mundo se puede ver en esa situación...”*

*“...aquí hay una población diana para el proyecto brutal. Mucha gente está realquilada, no está viviendo en condiciones dignas, con desahucios pendientes...”*

#### **4.3.2 Qué piensa la sociedad sobre las mujeres sin hogar**

Ante esta cuestión Clara Naya tiene una opinión rotunda, basada en la culpabilización a la que son sometidas las personas sin hogar, desde la visión meritocrática imperante:

*“...son culpables. En general en esta sociedad tenemos la idea de que las personas tienen lo que se merecen, es una idea muy chungueta. Con las mujeres empatizan un poquito más, por el grado de vulnerabilidad...”*

*“...Pero por otra parte cuando hacen algo peor se les castiga mucho más que a los hombres. Pasamos de la victimización a la culpabilización...”*

Se puede apreciar en las palabras de Clara Naya una relación directa entre la culpabilización y el tratamiento de la mujer pobre en la Modernidad, ya que en ambos casos la mujer debe ejercer y reproducir los valores femeninos de la época, mediante paternalismos. Si no se produce esto, se pasa de “la victimización a la culpabilización”, con el respectivo castigo social:

*“...Si no cumples el parámetro de mujer como tiene que ser, de su casa, dócil...entonces eres una mala mujer, eres chungueta, tienes lo que te mereces...”*

Las mujeres sin hogar sufren el estigma del fracaso de no haber cumplido un objetivo primordial de la sociedad patriarcal, como es el construir el hogar y cuidar de él. Éste es uno de los estigmas particulares de más peso dentro del sinhogarismo femenino (Herrero Fernández, 2002):

*“...Nosotras tenemos la misión en esta vida, como mujeres, de cuidar del hogar. Cualquier situación en la que el hogar no está estable provoca una falta de autoestima y toda una bajada de sentirte que no has cumplido tu misión en esta vida. Es una carga que llevan muy fuerte, estén en la categoría ETHOS en las que estén. No lo vive igual una mujer que un*

*hombre...”*

Dentro de la culpabilización a la que se somete a la gente sin hogar, tiene mucha influencia también la criminalización del colectivo por parte de las medidas represoras y aleccionadoras, como son las ordenanzas reguladoras del espacio público. A este respecto, la criminología de la intolerancia, junto con otros fenómenos comentados, han ido forjando esta apreciación social de las personas sin techo.

### **4.3.3 La llegada hasta la calle**

La forma común de sinhogarismo entre las mujeres parece ser “el sinhogarismo oculto”. La mayoría de las personas que duermen en la calle son hombres, mientras que las mujeres tienen más probabilidades de encontrar estrategias de afrontamiento para evitar terminar en la calle (FEANTSA, 2007). Por ello el sinhogarismo femenino habita otras categorías ETHOS, invisibilizando el fenómeno. Clara Naya afirma ante esto:

*“...para mí una herramienta básica es el preguntar: “¿dónde sentiste que era tu hogar?”, hasta ahora, y “¿dónde has vivido?”. Y ahí te cuentan: pues en pisos ocupados, habitaciones realquiladas, locales, centros en casas de acogida de mujeres maltratadas, albergues de larga duración, etc. Dentro de los servicios, parece que las mujeres tienen más aceptación, por eso de que son más vulnerables, se tiene un poco más de flexibilidad desde los servicios sociales. Tienen recorridos más largos hasta llegar a calle...”*

Una vez en situación de sin techo, las mujeres tienen más posibilidades de ir evitando temporalmente la calle, volviendo a otras categorías del sinhogarismo:

*“...Incluso cuando llegan a calle les es más fácil cuidar a una persona mayor, que les acoja algún familiar, algún conocido. Es más fácil que una mujer alquile una habitación comparado con un hombre...”*

Estas interrupciones hacen muy difíciles las intervenciones con el colectivo. Pues es difícil volver a localizar a la mujer en la calle, tanto para ‘Lola no estás sola’ como para los servicios sociales:

*“...Por eso cuando queremos trabajar con ellas en la calle tenemos mucha dificultad para contactar con ellas. Porque pasan periodos que están en calle, luego pasan una temporada con un colega, con un familiar...”*

*“...cuando llegan aquí llegan desvinculadas con sus servicios. Totalmente desvinculadas, si hay temas de violencia, cuando llegan a calle están totalmente desvinculadas con el SARA, si hay temas de salud mental están totalmente desvinculadas del CESMA, con lo que eso supone. Están en situación de mayor vulnerabilidad. Están muy descontroladas, cuando están en calle el trabajo que puedes hacer con ellas es muy poco...”*

Otra de las dificultades que se plantean, de cara a trabajar con mujeres en situación de calle es la difícil localización que presentan debido las estrategias de protección que siguen, como cuenta Clara Naya:

*“...Es difícil que la mujer duerma siempre en el mismo cajero o en el mismo espacio. Es una estrategia de supervivencia. Muchas veces intentan pasar desapercibidas como mujeres: van con ropa muy ancha, o se cortan el pelo, llevan estética masculina. Es un mecanismo de protección. Esos mecanismos dificultan su reconocimiento para trabajar con ellas...”*

Otro mecanismo de protección que las mujeres en situación de calle reproducen, es el dormir o descansar de día para evitar los peligros que puede acarrear la nocturnidad. Están más activas por la noche para evitar la vulnerabilidad de una mujer dormida en plena noche:

*“...También hay otras mujeres que no duermen por la noche, si no que buscan un sitio donde descansar durante el día. Eso invisibiliza mucho su situación. Eso también acarrea unos problemas, el no dormir de una forma estable nos afecta. Muchas buscan salas de espera de hospital donde pueden cargar el móvil y dormir...”*

Llama la atención la búsqueda de recursos seguros para el descanso durante el día, como la sala de hospital, donde además pueden cargar el móvil, una necesidad primordial en la actualidad.

Por estos peligros las mujeres sin hogar duermen en mayor proporción bajo techo -87,6%- que los hombres -68,6%- (Carrasco Florido, 2016). Esa voluntad de evitar la calle explicaría que solamente el 14.5% de las personas en situación de sin techo sean mujeres (Herrero Fernández, 2002).

#### ***4.3.4 Servicios Sociales y sinhogarismo femenino, la asignatura pendiente***

Los servicios sociales presentan unas carencias a la hora de dar respuestas al sinhogarismo femenino. Clara Naya apunta que la falta de perspectiva de género es uno de sus problemas

principales. Esta tesitura se aprecia en el momento de escoger los indicadores para medir el sinhogarismo, ya que no se presta atención a las particularidades que presenta el sinhogarismo femenino:

*“...Los servicios sociales cuentan con unidades familiares. Y los datos no se toman con perspectiva de género. Hasta hace poco, no hablamos de la capacidad de autonomía de las personas del hogar sino que hablábamos de las capacidades de autonomía de la unidad familiar. Por ejemplo, si hay una familia que es un hombre y una mujer que están con criaturas en una casa, valoramos lo que cobran por unidad familiar y lo dividimos entre dos adultos, eso no es real porque seguramente el hombre tendrá un sueldo mayor que la mujer...”*

Esta situación hace patente la concepción del sinhogarismo femenino “de puertas hacia adentro”, escondiendo las particularidades de la precariedad habitacional, con frecuencia no recogida en los datos oficiales (Sales, Guijarro, 2017). Al ser los servicios sociales los encargados institucionalmente de la recogida de datos las mujeres sin hogar no son contabilizadas como tal por los registros de las administraciones ni las estadísticas oficiales (Sales, Guijarro, 2017). Clara Naya sigue apuntando con sus declaraciones:

*“...Hablamos de familias monoparentales, pero las familias monoparentales, más del 80% son mujeres, las que se están haciendo cargo de las criaturas. Aquí tiene que haber un contenido de género, y se toman datos neutros. Cuando se toman datos neutros lo que hacemos es esconder a las personas que están con peores situaciones, y escondemos la realidad de las mujeres, que son las que más pobreza esconden. En este sentido no se analiza la problemática de las mujeres, pero además la problemática del sinhogarismo, no se entiende por los que se ocupan del sinhogarismo, que son los servicios sociales. Porque por sinhogarismo se entiende la gente que se ocupa de la gente que está en la calle, pero no se hace una prevención desde las otras categorías...”*

Tanto desde la Asociación ‘Lola no estás sola’, o los estudios de la Asociación ‘Moradas’ o la Asociación ‘Realidades’ en Madrid, se critica el proceder de los servicios sociales por no adoptar una perspectiva de feminista a la hora de obtener y analizar los datos. Clara Naya advierte del exceso de perspectiva individualista, centrada en la persona, que practican los servicios sociales: no se presta atención a las dinámicas sociales que muestran situaciones similares, que forman los fenómenos paradigmáticos dentro del sinhogarismo femenino:

*“...depende desde qué perspectiva recojan los datos, y qué perspectiva política tengan. No hay datos porque políticamente no interesa saberlo. Interesa saber cuanta gente he atendido, qué respuestas les he dado y cuanta gente se ha vinculado a su plan de trabajo. Se nos toma como individuos, también. No se analizan lo que son las problemáticas sociales...”*

*“...Nosotras ponemos el foco en diferentes problemáticas: temas de violencia, si se han prostituido, si tienen los papeles en regla... eso es lo que nos hace dar cuenta, de qué problemática afecta a las mujeres con las que estamos trabajando. Y así puedes enfocar tu trabajo directamente...”*

*“...Aquí (referido a los servicios sociales) como nos basamos en la realidad individual de los procesos individuales, porque yo hago mi entrevista individual, pues esta persona es única y ya está...”*

Otra de las cuestiones a debate es la escasa o nula formación de género en los servicios sociales. Ya no solamente a nivel de estrategia institucional, necesitan incluir la perspectiva feminista para tratar cuestiones como el sinhogarismo femenino; la atención directa precisa de tal perspectiva. Los testimonios anteriores de mujeres sin hogar ya alertaban de situaciones límite en relación a esta problemática. Clara Naya propone algunas medidas de cara a mejorar las intervenciones de los servicios sociales:

*“...Introducir la perspectiva de género. Y trabajar desde un empoderamiento, no en el ser unos gestores de servicios. Al final, lo que hacemos, es tramitar prestaciones, que son migajas, con las que nadie se puede sostener, y mujeres solas menos todavía. Hay que introducir la metodología del empoderamiento, pero vamos, en mujeres y en hombres...”*

Según la entrevistada, los servicios sociales tienen la clave para poder implementar las intervenciones preventivas dentro de la complejidad que presenta el sinhogarismo femenino:

*“...Las mujeres son las primeras que acuden a los servicios sociales. Si una familia tiene dificultades va ir la mujer a pedir ayuda, la mayoría de veces es la mujer. Hay tenemos una capacidad para prevención brutal. Se ha de introducir la perspectiva de género en servicios sociales porque es el primer sitio a dónde llegan...”*

Ya que las mujeres son tradicionalmente quienes se ocupan del cuidado familiar, son las que acuden a pedir ayuda a los servicios sociales. Si esta primera visita se trabajara conociendo las

particularidades del sinhogarismo femenino, se podría actuar primariamente para mitigar sus efectos.

#### ***4.3.5 Housing First, una alternativa actual***

El *Housing First* es una nueva modalidad que lucha contra el sinhogarismo ofreciendo la vivienda permanente en primer lugar. Los servicios sociales actuales actúan como un modelo de atención en escalera, es decir, las personas tienen que ir superando estadios para llegar a un fin: de la calle a un albergue, del albergue a un alojamiento temporal y, como último escalón, una vivienda permanente.

Desde la Asociación ‘Lola no estás sola’ se toma el *Housing First* como parte del proyecto, al tener un piso para mujeres sin hogar. No obstante, Clara Naya plantea algunas aportaciones al respecto:

*“...nosotras entendemos que hay una parte que el Housing First se deja, que es la convivencia, las relaciones interpersonales. Las personas que llegan a la situación sin hogar llegan con todos los vínculos rotos. Meterlas en un piso solas las aísla mucho más...”*

Como se puede apreciar, desde la Asociación trabajan con especial atención las relaciones interpersonales de las mujeres sin hogar, pues muestran vínculos rotos debido a su situación de exclusión social. La situación de deterioro y sufrimiento psíquico particular que presentan se puede ir paliando al trabajar las relaciones sociales, una aportación extra que añaden al modelo *Housing First*:

*“...Hay todo un espacio donde trabajar con ellas, todo un empoderamiento que trabajar, que nosotras le llamamos el empoderamiento interpersonal, en las relaciones. Más siendo mujeres que tendemos a emprender relaciones tóxicas, en un espacio de inferioridad...Por eso planteamos un modelo de Housing First compartido...”*

Es básico, de cara a fomentar la acción comunitaria, otro de los pilares fundamentales de la Asociación, cuidar las relaciones interpersonales. De ahí que estas acciones se den a un nivel transversal en las intervenciones del proyecto, de cara al empoderamiento de las mujeres usuarias. Ese empoderamiento es un eje transversal de las actividades de la Asociación ‘Lola no estás sola’, y en el piso se traduce en un mayor grado de autonomía y autogestión de las mujeres que viven en él:

*“...Nosotras trabajamos en un piso compartido, basado en la autogestión. Hay una asamblea que autogestiona ese piso. No es un piso con una normativa estricta. Las normas*

*son, la convivencia, compromiso con su plan individual, que aporten el 30% de sus ingresos, que son las tres reglas del Housing First. Nosotras introducimos una cuarta que es la obligatoriedad de participar en la asamblea...”*

Esta modalidad, en el caso del sinhogarismo femenino, presenta espacios seguros para mujeres, además de obtener los beneficios propios que esta modalidad presenta para todas las personas sin hogar en general, gracias a un mayor empoderamiento. Con el *Housing First*, se va dejando atrás las lógicas del encierro (Foucault, 1976) que aun imperan desde la Modernidad en instituciones actuales como los albergues. En adicción, además de las ventajas que presenta para la inclusión social de las personas usuarias, el *Housing First* reduce costes, ya que es una alternativa más barata que los recursos habitacionales actuales. Clara Naya puntualiza con el ejemplo de la Asociación a este hecho:

*“...nosotras con el piso, hemos metido a 4 personas que estaban siendo atendidas por los servicios sociales, si les estaban pagando un albergue, si les estaban pagando una pensión, esas personas al año, les estaban costando 16.000 euros al mes. Y a nosotras nos cuesta 12.000 anuales...”*

Clara Naya sigue analizando la situación económica, pero además señalando los beneficios que el *Housing First* ofrece para las personas sin hogar:

*“...Estaban pagando 4.000 euros al mes por sostener a una mujer, cuando en realidad si tu fomentas los proyectos de pisos donde las mujeres se pueden empoderar económicamente, les sale más barato, la mujer es más fácil que pueda revertir su situación, y que pueda volver a ser una parte activa dentro de la sociedad...”*

En relación a ésto, cabe añadir que la solución que proponen desde la Asociación ‘Lola no estás sola’, recibe apoyo económico institucional, por parte del Ajuntament de Barcelona:

*“...La administración, desde Drets Socials de l’Ajuntament de Barcelona, se creyó mucho en el proyecto de piso. Conseguimos un contrato menor. Hay buena aceptación entre las instituciones, pero a nivel económico es complicado entrar en subvenciones. Algo nos dan de pasta, pero igual es un 30% del total del proyecto...”*

#### **4.3.6 La perspectiva feminista en las acciones de la Asociación ‘Lola no estás sola’**

El sistema patriarcal se recrudece en las diferentes categorías del sinhogarismo femenino. Sobre violencia machista, un 75% de las mujeres la ha sufrido antes de su llegada a la calle, y un 58% la continuaron padeciendo mientras vivían en situación de sin techo (Herrero Fernández, 2002). No obstante, los tentáculos del patriarcado se ceban sobre el colectivo en otros aspectos, que se trabajan desde la Asociación:

*“...Está presente en toda la sociedad, pero en este colectivo es superlativo, y ellas lo padecen muchísimo. Eso va bien para trabajar el feminismo con ellas, porque lo tienen muy presente y se empoderan por ahí...”*

Otra resistencia del sistema patriarcal se plantea al analizar las acciones que desarrollan los servicios sociales, tal como declara Clara Naya:

*“...Luego hay toda una parte en las instituciones que es la resistencia al feminismo. Va por el tema del individualismo y el individuo: “es que nosotros somos igualitarios y cada persona la tratamos diferente”. Pero no se hacen políticas para las mujeres, no se analiza la situación, ni se le da una perspectiva de género. Eso son resistencias del sistema patriarcal, que padecen la mujeres también. O el tema de cómo nos situamos los profesionales, esta idea patriarcal, basado en el binarismo; “yo sé lo que necesitas y tú pobrecita no sabes lo que...”. Esta ubicación de ponernos por encima está presente...”*

Aquí clara Naya cita dos críticas hacia el tratamiento de las mujeres sin hogar por parte de los servicios sociales. La primera se refiere al tratamiento individualista de los problemas de la persona, sin poner el foco en las dinámicas que explicarían el paradigma global del sinhogarismo femenino. La segunda se centra en el concepto binarista, muy ligado a la construcción de género patriarcal. Clara Naya lo retoma para explicar las jerarquías que se generan en las relaciones de poder entre profesional y persona usuaria. Se sobreentiende en sus palabras que el feminismo tiene una voluntad de reproducir relaciones de poder horizontales, una forma de proceder de un modo diferente:

*“...Trabajar con una visión feminista, como forma de hacer las cosas. Introducir una visión feminista no significa introducir a la mujer dentro de los contextos, o en los consejos de dirección...igual nos tenemos que cargar los consejos de dirección. Tenemos que dar un paso más y empezar a reproducir la forma de hacer de las mujeres, desde una parte más*

*horizontal. No obligar a las mujeres a actuar como hombres, sino entender que el mundo se puede hacer desde otro lugar...”*

Esta visión se hace patente en las intervenciones de la Asociación ‘Lola no estás sola’ de cara a reconstruir los lazos sociales de las mujeres sin hogar para su inclusión, así como para recuperar su bienestar. La intervención con perspectiva feminista es una herramienta clave a la hora de tratar el sinhogarismo femenino:

*“...Dentro del sinhogarismo femenino les quitas muchas cargas. Ellas empiezan a entender situaciones que han vivido y se dejan de sentir culpables. Luego aparte al ser situaciones de extrema vulnerabilidad el machismo se hace superlativo...”*

La reducción de la culpabilidad mediante la comprensión de su situación, es el primer paso para trabajar hacia su empoderamiento. Parte de ese empoderamiento, que se trabaja desde la Asociación, nace de las propias mujeres al explicar su situación, si copar su representatividad, siempre acompañadas en el proceso. La búsqueda de espacios donde poder expresarse es una de las claves de éxito para que las propias mujeres creen sus propios caminos:

*“...No lo pueden explicar otras que no sean ellas. Forma parte de su proceso. Si no se acaba reproduciendo el hecho de que hay que vivirlo en la intimidad, es una forma de empoderamiento. Yo no tengo la culpa, no es algo malo. El sinhogarismo es una situación, no es una condena. Y nos puede pasar a todo el mundo...”*

Como dice Clara Naya, es crítico que sean propias mujeres sin hogar quienes se ocupen de contar su propia situación. Es una manera de visibilizarse, sin que nadie robe su representatividad, sin reproducir jerarquías, de cara a la construcción de realidades feministas bajo un prisma horizontal.

Para acabar, Clara Naya recuerda la importancia de las intervenciones llevadas a cabo desde un punto de vista feminista, en aras a buscar alternativas a la sociedad patriarcal:

*“...Buscar un punto donde podamos incluir a todo el mundo, y no tengamos que incorporarnos a la realidad patriarcal, sino que organicemos una realidad diferente...”*

## 5. CONCLUSIONES

La búsqueda de información sobre el sinhogarismo femenino, previa a las historias de vida, ya vislumbraba los grandes problemas que plantea el análisis y la recogida de información sobre el fenómeno. Parte de esas dificultades para el estudio del sinhogarismo femenino proceden del tránsito de las mujeres por las diferentes categorías del sinhogarismo, para evitar la calle. Este hecho explica porqué las mujeres son menos visibles en el espacio público, ya que la calle para ellas representa un peligro superlativo, donde la violencia patriarcal se hace mayúscula. Sin embargo, que habiten en otras categorías ETHOS no significa que no formen parte del colectivo de personas sin hogar. El paso por estas categorías, de hecho, provoca que las mujeres lleguen a situación de sin techo más deterioradas, física y psicológicamente. Se les suma, en adicción, la culpa que la sociedad patriarcal les obliga a cargar, por haber fracasado en su misión como cuidadora del hogar, del espacio privado.

Otra de las dificultades de estudio que presenta el sinhogarismo femenino, son las resistencias que se plantean a la hora de elegir los indicadores que podrían cuantificar y explicar el tránsito de las mujeres por las categorías ETHOS. Los principales responsables de la recogida de datos sobre sinhogarismo son las instituciones que trabajan con el colectivo, pero la escasa o nula visión de género de éstas impiden la obtención de información al respecto. Este hecho demuestra que no existe voluntad política para extraer conclusiones fehacientes sobre las particularidades que definen el sinhogarismo femenino.

Para el estudio en profundidad de la problemática, se hace harto importante contar con datos que expliquen los pormenores del sinhogarismo femenino, sin una visión andrógina. La colaboración con la Asociación 'Lola no estás sola', ha permitido extraer información crítica en relación a esto, ofreciendo una visión global para interpretar la situación. La investigación mediante historias de vida de las mujeres usuarias ha permitido "dar voz a las sin voz", a las invisibles, ofreciendo un testimonio de primera mano sobre las vidas de las mujeres sin hogar. Ese testimonio ha enriquecido a la investigación, pero también ha contribuido al empoderamiento de las mujeres, al ofrecer una oportunidad para expresarse y visibilizarse, ejerciendo su representatividad.

Mediante la triangulación de datos se ha buscado contrastar las informaciones procedentes de diferentes fuentes, pero sin voluntad de corroborar y justificar el cumplimiento o no de los datos

teóricos. Más bien se ha pretendido atender a lo particular, que es la riqueza de la etnografía, y de los testimonios que han ofrecido las protagonistas. Si se hubiera dispuesto de más tiempo, la investigación etnológica hubiera resultado más rica y detallada, pero estos fines se exceden a los de un Trabajo de Fin de Grado.

Las declaraciones de Clara Naya Ponce, responsable de la Asociación, han ofrecido información directa sobre la importancia de las intervenciones feministas en este campo. De esta manera se han presentado los pilares de acción de 'Lola no estás sola': la acción comunitaria, el derecho a la vivienda y el feminismo. Es sobremanera significativo, a este respecto, el contraste entre el proceder de la Asociación y el de los servicios sociales. Sin duda el camino que marca 'Lola no estás sola', la sitúa como una alternativa de vanguardia, de la que los servicios sociales tendrían que aprender para mejorar sus procesos y resultados. Otro punto que las Asociaciones feministas que trabajan con mujeres sin hogar dominan, es la recolección de datos y elección de indicadores para ello. A este respecto las instituciones y los servicios sociales tienen mucho a mejorar. En definitiva, para un mejor tratamiento del sinhogarismo femenino, los servicios sociales y las instituciones tienen que trabajar conjuntamente con asociaciones como 'Lola no estás sola', para ir implementando en sus políticas las intervenciones con sensibilidad de género.

A modo de conclusión final, se hace harto importante, destacar las causas troncales que producirían el sinhogarismo femenino, reconociendo a su vez la complicación para actuar sobre ellas, ya que excedería de nuestro campo de trabajo:

La primera sería la bolsa estructural de pobreza que produce el sistema capitalista. La segunda de las causas sería el sistema patriarcal, y una tercera sería el difícil disfrute del derecho a la vivienda. Aunque en la investigación se han recogido herramientas prácticas y eficaces para subvertir la situación del sinhogarismo femenino, no por ello se han de olvidar las causas estructurales de la situación, que claman a la obvia.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AJUNTAMENT DE BARCELONA, (2015): Ordenança de mesures per fomentar i garantir la convivència ciutadana a l'espai públic de Barcelona" 23/12/2005. Acord del Consell Plenari. [http://cido.diba.cat/normativa\\_local/175011/ordenanca-de-mesures-per-fomentar-i-garantir-la-convivencia-ciutadana-a-lespai-public-ajuntament-de-barcelona](http://cido.diba.cat/normativa_local/175011/ordenanca-de-mesures-per-fomentar-i-garantir-la-convivencia-ciutadana-a-lespai-public-ajuntament-de-barcelona) [consultado 28/3/2019].

AJUNTAMENT DE BARCELONA. (2018): El Recompte 2018 visualitza 956 persones dormint al carrer i 2.130 allotjades en equipaments. Servei de Premsa. Ajuntament de Barcelona. <http://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2018/05/17/el-recompte-2018-visualitza-956-persones-dormint-al-carrer-i-2-099-allotjades-en-equipaments/> [consultado 13/3/2019].

BARBEITO, L. (1991): Cárceles y mujeres en el siglo XVII. Razón y forma de la galera, proceso inquisitorial de San Plácido. Madrid: Castalia; Instituto de la mujer.

BERARDI, F. (2017): Fenomenología del fin. Madrid: Caja Negra.

BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO (2015): Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana. <https://www.boe.es/eli/es/lo/2015/03/30/4> [consultado 28/3/2019].

CABRERA, P. (2000): Mujeres sin hogar en España. Informe Nacional para FEANTSA. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

CARRASCO FLORIDO, L. (2016): Mujeres sin hogar en España: un análisis sociográfico desde una perspectiva feminista. Asociación Moradas. [https://docs.wixstatic.com/ugd/24833e\\_7c775511b6344ce09c449355861a8eba.pdf](https://docs.wixstatic.com/ugd/24833e_7c775511b6344ce09c449355861a8eba.pdf) [consultado 13/3/2019].

CASTEL, R. (2006): La précarité ou l'individu par défaut, en Castel. L'individu contemporain, regards sociologiques. Paris: Éditions Sciences Humaines.

CRISIS (2017): Somewhere stable to live. <https://www.crisis.org.uk/ending-homelessness/plan-to-end-homelessness/?meganav=1> [consultado 30/3/2019].

DENZIN, N.K. (1970). Sociological Methods. A Sourcebook. Chicago, IL: Aldine Publishing Company.

FEANTSA. (2005): ETHOS. Tipología europea de sin hogar y exclusión residencial. Bruselas: FEANTSA.

FEANTSA (2007): Homeless and domestic violence. Tailoring services to meet the needs of women who are homeless and fleeing domestic violence. Brussels: FEANTSA.

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS, (2015): Ordenanza tipo de Seguridad y Convivencia Ciudadana. Comisión de Seguridad y Convivencia Ciudadana. <http://femp.femp.es/files/566-373-archivo/Ordenanza%20Tipo%20de%20Convivencia%20Ciudadana%20FEMP.pdf> [consultado 23/3/2019].

FERNÁNDEZ BESSA ; DI MASSO TARDITTI, A. (2016): Deu anys de civisme “a toc d’ordenança”: Estudi sobre l’aplicació de l’ordenança de convivència a l’espai públic de Barcelona. [http://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/revista/03\\_fernandez\\_bessa\\_profundidad-22-cat.pdf](http://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/revista/03_fernandez_bessa_profundidad-22-cat.pdf) [consultado 10/3/2019].

FERNÁNDEZ, G. (2013): Mean Streets. A Report on the Criminalization of Homelessness in Europe. Brussel·les: Housing Rights Watch, Feantsa, Fondation Abbé Pierre.

FERRÁNDIZ, F., ELGUEZABAL, L. (2005): Protocolo de Entrevistas. Asociación Andaluza Memoria Histórica y Justicia. II Jornadas Memoria y Justicia: La represión en Huelva y en la Cuenca Minera, 2005, págs. 75-84)

FOUCAULT, M. (1976): Historia de la locura en la época clásica, I y II. México D.F. Fondo de Cultura Económica.

GUIJARRO, L., SALES, A., TELLO, J., DE INÉS, A., (2017): Diagnosi 2017. La situació del sensellarisme a Barcelona. Evolució i accés a l’habitatge. XAPSL. <http://sensellarisme.cat/wp-content/themes/sensellarisme/documents/Diagnosi2017.pdf> [consultado 19/3/2019].

HATENTO (2016): Delitos de odio contra las personas sinhogar. Informe de Investigación. <http://hatento.org/wp-content/uploads/2015/06/informe-resultados-digital.pdf> [ c o n s u l t a d o 14/3/2019].

HERRERO FERNÁNDEZ, M., I. (2002): Las mujeres sin hogar y la violencia de género. La triple invisibilidad. Curso de Prevención e Intervención en Malos Tratos. Madrid: ASETIL.

HIMMELFARB, G. (1998): La idea de la pobreza. Inglaterra a principios de la época industrial.

México D. F. México: FCE.

HWANG, S.W. (2001). Homeless and Health. *Canadian Medical Association Journal*, 164, 2, 229-233.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012): Delitos según tipo de delito y nacionalidad del infractor. <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t18/p466/a2007/l0/&file=03003.px&L=0> [consultado 14/3/2019].

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012): Personas sin hogar por sexo y nacionalidad. <http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t25/p454/e02/a2012/&file=01002.px> [consultado 14/3/2019].

LOLA NO ESTÁS SOLA, (2019): *¿Quines solucions podem aportar al sensellarisme femení. Primeres jornades feministes d'intervenció social a Nou Barris*. Barcelona: autopublicado

LLONA, M. (2012): *Historia Oral: La exploración de las identidades a través de la historia de vida*. Instituto de Historia Social. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco: Zarautz

MARTÍN, M., PANADERO S., VÁZQUEZ J.J., (2016) *Mujeres sin hogar en Madrid. Un estudio longitudinal*. Universidad Complutense de Madrid. <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/26543/Mujeres%20sin%20hogar%20en%20Madrid.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [consultado 16/3/2019].

MAYOCK, P., SHERIDAN, S., PARKER, S, (2015): *Women, homelessness and service provision*. Dublin: Simon Communities.

MUÑOZ, M. (et al.), (1998): *Atrapados En La Calle*. Cuadernos Técnicos de Servicios Sociales. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales. C.A.M. Madrid.

NAYA PONCE, C. (2019): *Un proyecto para mujeres sin hogar en Nou Barris*. <https://lolanoestassola.org/2019/03/03/un-proyecto-para-mujeres-sin-hogar-de-nou-barris/> [consultado 13/3/2019].

PANADERO, S., VÁZQUEZ, J.J., GUILLÉN, A., MARTÍN, R. Y CABRERA, H. (2013): Diferencias en felicidad general entre las personas sin hogar en Madrid (España). *Revista de Psicología*, 22 (2), 53-63.

PLA DE LLUITA CONTRA EL SENSELLARISME DE BARCELONA. 2016-2020. (2016):

Barcelona: Tercera Tinència d'Alcaldia. Drets Socials. Ajuntament de Barcelona.

PLEACE, N. (2016): Exclusion by Definition: The Under-representation of Women in European Homelessness Statistics. In Women's Homelessness in Europe. London: Palgrave Macmillan UK.

SALES CAMPOS, A. (2016): Sensellarisme i Exclusió Social. Revista de Treball Social. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, desembre 2016, número 279, pàgines 9-25.

SALES, A., GUIJARRO L. (2017): Dones sense llar: la invisibilització de l'exclusió residencial femenina. Revista Drets Socials. Ajuntament de Barcelona.

[http://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/revista/06-dones\\_sense\\_llar.pdf](http://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/revista/06-dones_sense_llar.pdf)  
[consultado 15/3/2019].

SALES, A., URIBE, J. & MARCO, I. (2015): Diagnosi 2015. La situació del sensellarisme a Barcelona. Evolució i polítiques d'intervenció. Barcelona: Xarxa d'Atenció a les Persones Sense Llar de Barcelona.

SAHLIN, I. (2004). Central state and homelessness policies in Sweden: New ways of governing. European Journal of Housing Policy

SÁNCHEZ MORALES, H. (2018): El aumento del sinhogarismo en un mundo global. Sistema Digital. <https://www.fundacionsistema.com/el-aumento-del-sinhogarismo-en-un-mundo-global/>  
[consultado 21/3/2019].

SCOTT, J. (2009): La mujer trabajadora en el siglo XIX.

[http://www.fhuc.unl.edu.ar/olimphistoria/paginas/manual\\_2009/docentes/modulo1/texto3.pdf](http://www.fhuc.unl.edu.ar/olimphistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo1/texto3.pdf)  
[consultado 10/3/2019].

SEN, A.K. (1970): Issues in the Measurement of Poverty, Scandinavian Journal of Economics. Oxford.

SILVA, J. M. (2001): La expansión del derecho penal. Aspectos de la política criminal en las sociedades postindustriales, segunda edición, revisada i ampliada. Madrid: Civitas.

SITTON, T., MEHAFFY, G. L., DAVIS, O. L. (1989): Historias Orales. Una guía para profesores (y otras personas) Fondo de cultura económica: México D.F.

TALAVERA FERNÁNDEZ, P. (2018): La pobreza y sus diversos enfoques.

<https://proyectosocio.ucv.es/articulos-filosoficos/pobreza-y-miseria/> [consultado 6/3/2019].

TIANA FERRER, A. SANZ FERNÁNDEZ, F. (2003): Génesis y Situación de la Educación Social en Europa. Madrid. UNED Editorial.

VÁZQUEZ, J.J., PANADERO, S., MARTÍN, R.M. Y DÍAZ-PESCADOR, V. (2015): Access to new information and communication technologies among homeless people in Madrid: Journal of Community Psychology. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/jcop.21682> [consultado 6/3/2019].

WACQUANT, L. (2005): El color de la justicia. Cuando gueto y cárcel se asemejan y se ensamblan. Repensar los Estados Unidos: para una sociología del hiperpoder. Barcelona: Anthropos.

WIKIPEDIA (2017): Nou Barris. [https://ca.wikipedia.org/wiki/Nou\\_Barris](https://ca.wikipedia.org/wiki/Nou_Barris) [consultado 26/3/2019].

WORLD INEQUALITY LAB (2018): Informe sobre la desigualdad social. <https://wir2018.wid.world/files/download/wir2018-summary-spanish.pdf> [consultado 17/3/2019].

XARXA D'ATENCIÓ A PERSONES SENSE LLAR (2018): [https://recompte.barcelona/?page\\_id=3193](https://recompte.barcelona/?page_id=3193) [consultado 16/3/2019].

## 7. ANEXOS

### • Anexo 1

*Entrevista Mujer sin hogar (mujer sin hogar 1)*

¿Qué te parece el barrio de La Prosperitat y Nou Barris?

- *Yo vengo de Málaga, de un barrio trabajador y cuando llegué aquí empecé a conocer mucho más movimiento de entidades, okupas, para ayudar a los desalojos... Asociaciones como ésta, que estaba empezando... Aquí hay mucho trabajador social, hay mucho músico. Yo me muevo en un huerto okupado, aquí al lado, y allí conozco a mucha gente. Es un barrio muy solidario y bastante divertido, hay mucho músico. Yo dormía aquí en este barrio, en la misma calle de abajo. Incluso cuando pasaba gente con la guitarra, bajaba el volumen para no molestarme. Aquí no te van a molestar si estás durmiendo en la calle. Te dicen dónde ir, te dan una pequeña sonrisa...*

Hay solidaridad en el barrio

- *La verdad que sí.*

¿Qué aceptación han tenido las entidades del barrio, las vecinas y vecinos, y Nou Barris en general con las mujeres que participáis en el proyecto de Lola no estás sola?

- *Pues mira por ejemplo en el huerto, 'Date Una Huerta', el año pasado, ha sido uno, eh... nos dijeron de hacer a nosotras la comida y todos los beneficios que salían de la cerveza nos lo daban para nosotras. El casal del barrio también ha colaborado, el "LGTBI" también ha colaborado bastante, y comercios de alrededor, que están ayudando, ya sea con beneficios o con trabajo propio. Vino una chavala para hacer defensa personal, la del estanco viene a hacer flexiología, hay una del barrio que viene a hacer de psicóloga... Lleva la asociación 2 años ya nos van conociendo. El casal Can Travis, durante unas jornadas, pues le hacíamos la comida nosotras también. El Barcelona Queer ayuda mucho también, nos dieron hace poco un premio, por el proyecto. Para mí es un proyecto innovador, solo mujeres, que nos apoyamos entre todas, que sí que tenemos nuestros problemas... pero al mismo tiempo defendemos nuestra libertad como mujeres y nuestros derechos como mujeres. Que por ser mujer y tengamos que estar en la calle, tengamos que ser putas. Clara (la educadora del proyecto) la conozco desde que llegué aquí a Barcelona, y el acompañamiento me lo ha hecho en cada momento, en cada proceso, desde que estaba en la calle y me invitaba al café, desde que entré en el albergue y después pasé a otro albergue... Me mandaron a Sarrià pero yo venía para aquí para el barrio, con la gente del huerto, que me acogieron muy bien.*

Tú ya te sientes de aquí de este barrio

- *Sí, la verdad es que me sacas de aquí, y no... Cuando yo llegué aquí estaba supercontenta, estaba todo el rato: "¡Buenos días!, ¡Buenos días!". Ahora no sé de qué conozco a la gente, pero conozco a mucha en este barrio.*

¿Qué idea crees que tiene la gente de las personas sin hogar? ¿Y de las mujeres sin hogar?

– *Te voy a decir la idea que yo tenía antes, y de lo que he ido viendo, y lo que yo he vivido. Antes cuando veías a alguien en la calle te pensabas que era casi porque le apetecía, o alcohol, drogas... bueno porque quería, o problemas mentales. Era raro ver a una persona... Hoy en día ves chicos, trabajadores, muchas familias, no son solo problemas mentales o drogas, yo soy trabajadora, he sido trabajadora. He sido “segurata”, carpintera, pintora y cocinera... y me he visto durmiendo en la calle, dos meses y pico. Hoy en día la gente no sabe por qué está uno en la calle, no es lo mismo que antes de la crisis.*

¿Y de las mujeres sin hogar?

– *Tienen una mínima información. Bueno yo soy un bicho raro, soy andaluza. Si eres mujer y estás en la calle no se lo dices a cualquiera. Yo sé de una que estuvo durmiendo en el aeropuerto. Ella estaba trabajando en el aeropuerto, y cuando veía sus compañeras las saludaba y tal. Pero era porque el marido la maltrataba y se fue. No se lo cuentas a cualquiera. Y lo que piensa la gente: a ésta que me haga una mamada, o me la follo, o le meto una paliza... la mujer en la calle es propensa a eso. Hay muy pocas mujeres durmiendo en la calle. La mujer es más acogida en las casas. Supuestamente el hombre es el fuerte y la mujer es la débil, entre comillas, y a la mujer la recogen que si los familiares, un amigo...o alguien para favores sexuales, o para que le limpien la casa, es muy raro ver a una mujer en la calle, las estadísticas también lo dicen. Yo estuve en un albergue, donde éramos 90, y éramos 6 o 7 mujeres las que habíamos. Eso no significa que no estés en la calle. El caso de una amiga mía por ejemplo, la recogió un hombre mayor, la metió en su casa con su hijo, ha conseguido la paga de los 426, ha tenido suerte. Hay otros que son... También estuvo en casa de una mujer que estaba en silla de ruedas y había días que los tiraba para la calle, otro día que los quería mucho... Y ayuda de los asistentes sociales no les daban ninguna. Pero eso no significa que no estén en la calle. La ves pero no la ves. Yo sé datos porque he asistido a actos con la asociación, y veo las noticias que se cuelgan. Pero vamos yo ahora estoy levantando la cabeza, que el estar en la calle es algo que se te queda ahí, y tiene después, sus consecuencias. Volver a recuperarte psíquicamente, físicamente, ubicarte otra vez. La asociación, en el proceso está ella, todas las que ayudan. Yo soy de las afortunadas que están en el piso. Afortunada porque hasta que yo me recupere, hasta que tenga estabilidad. Yo lo que quiero son unos estudios, sacarme un titulito, para poder tener un trabajo para el día de mañana irme al campo. Y desde la Asociación no me meten presión ninguna, me están ayudando con el médico, medicación para unos pólipos, y no tener que estar pendiente de ir a un comedor social, que también son muchas pérdidas de horas.*

Antes de llegar a la calle, supongo que agotarías otras vías para no llegar a dormir al raso, cuáles fueron?

– *Yo llegué aquí a Barcelona, entre comillas a casa de un amigo, y cuando me quedé sin dinero pues me fui a la calle. Y fui a la calle porque no sabía ni dónde estaba el albergue. Me busqué unos cartones, y así. Durante los 2 meses y pico que estuve en la calle no significa que estuviera durmiendo todos los días en la calle. Algún “ligoteo”, aunque muchas ganas de “ligoteo” no había. Pero hasta un hombre mayor, cuando llegaban las noches fuertes de frío, venía a buscarme y me dejaba una habitación. Otro punki, me llevó para su casa, en Ciutat Meridiana, y allí me dejaba una habitación a condición de que le limpiara la casa, que la tenía patas arriba. Había veces que me tiraba 2 semanas seguidas durmiendo en la calle, pero personas se acercaban y me decían: “¿qué te pasa?” y me dejaban ir a su casa a dormir. Y mientras tanto, buscando salidas, pero claro sin conocer Barcelona... El Google Maps y yo nos hicimos muy buenos amigos. También iba a Llacuna, a Barcelona Activa y me apunté a un curso de inglés conversacional,*

*cuando dormía en la calle, pero poco tiempo después entré en el albergue.*

Has utilizado servicios de atención a personas sin hogar, como albergues? ¿Cómo es la estancia de una mujer en un albergue? ¿Crees que es un entorno seguro y que están ideados también para las mujeres? ¿Por qué?

¿Qué mejoras podrían incluirse para que estos servicios respondieran correctamente a los intereses de las mujeres usuarias?

– *Bueno he estado en dos, en el de Nou Barris, ese eran 12 plazas para mujeres, 12 en una misma habitación. Entre la que ronca, la que tienen que venir a cambiarle el pañal, la que pega gritos... no dormías. Después con los hombres, a mí no se me acercan mucho, me ven cara de borde. Y aparte yo no estaba mucho en el albergue, yo me iba para el huerto. Y cuando estaba en el albergue de Sarrià, también para mujeres, también para hombres pero, minusválidos. Allí escuché un comentario de una trabajadora social que me hizo gracia, vinieron a preguntarme: “¿os imposta que en el pasillo metamos a un hombre?” Hombre mientras no se me meta en la cama, y me dijo: “hombre, a lo mejor te gusta”. Había uno de los usuarios, como nos llamamos, es una palabra que hay que cambiar, igual que permisos. Si me estás diciendo que tengo que pedirte permiso para venir de trabajar, eso es que estoy en el tercer grado. Permiso para salir, para utilizar el ordenador, la lavadora... Hubo uno que se había dedicado a ser proxeneta en su vida, y éste llegó a decir: “yo te mando a ésta a tu habitación esta noche que te haga una mamada y duermes a gusto”. Me cabréé, y le formé un pollo, me enfrenté a él, y se fue a quejar al educador, que estaba de noche. Y me llamaron la atención a mí, no a él, tratándome de puta, y encima venía borracho cada día. Otro llegó un momento que le dije que era un facha. Dos veces me dijeron que iba a ser expulsada, pero al final me dijeron que no. Porque le dije puta, en plan de chivata, a una que decía que me montaba orgías y bebía cerveza en la habitación, y eso era mentira.*

– *Como mejoras, siempre pongo el típico caso, que también dije en una conferencia ante trabajadores sociales. Ponte que vas a pedir compresas a un hombre en un albergue. Sabes la cara que se le queda al hombre, que no sabe si tocarla o no tocarla...pon una mujer allí, a parte del hombre, una mujer y un hombre por la noche. Si hay conflictos entre mujeres, que no esté un hombre metido en el cuarto de una de ellas. El hombre va a salir arañado, y las dos a la calle.*

Cómo es la vida en la calle? ¿Y Cómo es la vida en la calle para una mujer?

– *Generalmente las mujeres duermen siempre acompañadas de alguien, donde haya gente, para sentirse un poco protegidas. Eso no significa que no sigan pasando miedo. Los que duermen en la calle toman alcohol y hay algunos a los que el alcohol no les sienta bien. Por eso hay gente que de día en el metro está durmiendo, eso lo he visto yo, porque por la noche no pueden dormir. Generalmente es el miedo, porque en la calle siempre estás atento, que si un ruido, un perro...*

Crees que las mujeres sin hogar sienten una sensación de culpabilidad más grande que los hombres? ¿Por qué?

– *Han fallado como madres, han fallado como lo que se les ha enseñado toda la vida. Te han enseñado a llevar la casa y tienes que aguantar las tortas de tu marido. Sigue habiendo muchas muertes, eso sí sale en los medios, pero las palizas diarias no salen.*

Has sufrido violencia machista, acoso, violación, agresión... cuando dormías en la calle, o antes?

– *Cuando dormía en la calle, una noche escuché un ruidito, y abrí los ojos y vi al que me había dicho lo de los cartones que me estaba mirando. Rápidamente me di la vuelta y él salió corriendo. Después se lo dije a los colegas del barrio, de allí de huerto, y no volví a verlo más. Fíjate tú que no me hubiera despertado, a lo mejor me lo encuentro en lo alto... miedo se pasa, cualquier ruido que escuches ya estás, ojo avisador.*

Según algunos estudios, un 40% de mujeres sin hogar habían padecido abusos físicos/malos tratos en la infancia, ¿es tu caso?

– *Mi madre alguna torta me ha dado, que ha sido un poco burra, pero vamos que no significa, pero no tiene nada que ver. Más bien yo como segurata he sido maltratadora, al mismo tiempo que yo recibía malos tratos, que he recibido malos tratos en el trabajo, porque he estado trabajando de portera. Por el tema del trabajo yo he recibido y he dado bastante.*

Cómo ha cambiado tu vida después de tu paso por la asociación Lola no estás sola?

– *Me estoy concienciando de lo que es la vida en la calle y mi vida propia. Me estoy concienciando para tener mi proyecto de futuro que e mi casa en el campo. Para mis sobrinos, también que tengo unos sobrinos que los he criado, yo no tengo nietos. A mí la Asociación 'Lola', tanto psicológicamente como anímicamente, me están ayudando. Físicamente evidentemente, me ponen una cama, y la comida. Y entre un proyecto y otro, pues la verdad estoy bien entretenida. Este viernes mismo hacemos una exposición, los de un instituto en Trinitat, y yo he estado ayudando a esos chicos. Estoy aprendiendo también pues, en plan de organizaciones, entidades. En Sant Andreu hay otro huerto, que se ha juntado con el Ateneu, y también tiene allí muchas entidades, la que para los desahucios 500x20, que está en Porta. Es un barrio que está muy activo, y por suerte no están tan metidos en política, están en acción, no es 'hablamos'.*

– *Y en la asociación ya son 2 años pero nos conoce todo el mundo. Y las entidades también nos piden ayuda. También estoy metida en la entidad de la Renda Garantida. También en el huerto se habla de los presos políticos, también se va a hablar de la prostitución, están metidos en todos los temas sociales. Están por grupitos, por ejemplo ahora hay un grupito de mujeres para ayudar a otras mujeres en la calle. Empecé yo, yo fui la primera que atendieron en la calle, y ahora son 45.*

Cómo valoras la ayuda hacia mujeres sin hogar, por parte de un proyecto que solamente está formado por mujeres, y desde un perspectiva feminista?

– *Yo particularmente no he sido feminista, ni machista, yo ya le he dicho a Clara que me tiene que dar una clase de feminismo. Realmente a mí me está ayudando bastante, a mí me están deseando ponerme un vestido. No significa que...a mí muchas personas me puedan ver como...así que soy un hombre, soy bisexual, no soy lesbiana siquiera. Aquí no me miran ni como hombre, ni como mujer, bueno sí como mujer que quieren ponerle un vestido (risas), y quieren hacer una fiesta el día de mi cumpleaños, y saben que no me van a pillar. Me dejan ir a mi ritmo, venir a tomarte el "cafelito", sentarme, ponerme el ordenador y poner música, estar con las demás, contando cosas, ayudando... Sí, la verdad es que a veces sales con la cabeza saturada de escuchar tantos problemas, y quieres ir a despejarte, te das un paseo, porque hay cosas que tú no puedes ayudar...*

– *Si yo fuera la reina Leticia y estuviera aquí metida, dime tú a mí que íbamos a estar aquí*

*todas (risas), o la iglesia católica. Estamos esperando a la Ada Colau, para que se tome un café aquí. A ver si viene. Y esa mujer está metida en la plataforma de 500x20.*

¿Crees que el proyecto de la Asociación Lola no estas sola, es el mejor para las mujeres sin hogar? Me refiero al hecho de entrar en un piso compartido y realizar actividades en el 'lokal de Lola'.

– *La mejora va venir ahora con el otro local, porque las mujeres van a poder venir allí darse una ducha y relajarse. Ahí sí veo, un espacio un poco más grande, las duchas, lavar la ropa, vestuarios, eso yo creo que va a ser una gran mejora. Por que en el albergue, al lado de las duchas de los hombres, en el mismo pasillo... aquí serán todo mujeres, no has de estar pendiente de nada.*

¿Cómo es la convivencia en el piso con el resto de compañeras y con la educadora del proyecto?

– *Con la educadora no hay problema. Convivencia, como en toda clase de buena madre y de buen padre siempre habrá un pequeño... desencuentro. Venimos de situaciones difíciles con mochilas cargadas...culturas diferentes, razas diferentes, somos 4 mujeres diferentes, y no nos conocíamos de nada...y es una convivencia. No te estoy diciendo que sea negativa, además es una casa agradable, grande. Todas las semanas hacemos asamblea, sale lo que tenga que salir, comemos todas juntas... 'salga el Sol por Antequera'. Pero lo valoro positivamente.*

¿Estás trabajando actualmente? ¿de qué te gustaría trabajar?

– *Pues como he dicho de camarera, porque los cocineros está muy locos, tanta soledad me afecta. Para seguir cotizando, supuestamente para mayo el SOC va a sacar cursos de los que te pagan. En Málaga, me correspondía uno pero la Junta de Andalucía decía que no había dinero. Aquí en Barcelona no he escuchado eso. Con esto de la exclusión social espero que me cojan, ahora mismo estoy dentro de la asociación y estoy en exclusión social, hasta que no esté en mi propia casa y vivir por mí misma. Y Clara me habla con los trabajadores sociales que eso se agradece, yo le agradezco a ella, tú habla, tú habla...*

¿Cuál es tu proyecto de vida de cara al futuro?

– *De cara al futuro mi proyecto de vida es el título, mi proyecto es estudiar algo que sea más tranquilo que lo que he estado toda mi vida. Para poderme ir a la casa de campo, y poderme sacar un plan de pensiones, porque no va haber para mi jubilación, por haber trabajado tanto sin cotizar. Llevo 26 años trabajando, de los cuales no tengo ni 7 cotizados. Andalucía, la base del paro eso es grande. Verás mucho hostelero catalán y vasco, pero no te van a asegurar. Y en la construcción también me ha pasado, y cuando llegó la época de la crisis... Yo ahora mismo podría tener 4 catedrales de Málaga, y 5 Sagradas Familias, de lo que me deben.*

¿Casi siempre se toman medidas hacia la gente sin techo para acabar con esta situación, ¿crees que también se tendrían que aplicar medidas para el resto de la sociedad para acabar con el sinhogarismo? ¿Se te ocurre alguna?

– *Te voy a decir sinceramente, los que tienen que tomar las medidas son los políticos y las iglesias, que son todos los que tienen los dineros, diciendo que están ayudando, mientras nosotros*

*estamos en la calle. La sociedad sabe lo que hay, pero un pobre trabajador que cobra 900 euros, qué te va a ayudar. Te puede invitar a algo, pero los que tienen que tomar conciencia son la iglesia y los políticos, que esos son quien tiene el dinero, no llevárselo a las cuentas de Andorra. Invierte aquí, invierte en las empresas y danos trabajo, ya que tenemos que seguir trabajando.*

¿Quieres añadir algo más a la entrevista que no ha aparecido, o se le ha dado poca relevancia?

– *No, ya más o menos he podido decir, ya me he quedado a gusto diciendo lo de los educadores, trabajadores sociales...*

Muchas gracias otra vez por tu tiempo y tu atención

- **Anexo 2**

*Entrevista Mujer sin hogar (Mujer sin hogar 2)*

¿Qué te parece el barrio de La Prosperitat y Nou Barris?

– *Yo conocí a Lola's...pero con las entidades del barrio no tengo mucha relación, yo llevo aquí 2 años y medio, en Nou Barris. Y me gusta esta zona, conocí a la asociación y a Clara, pero no me he implicado mucho. He ido a las fiestas, pero me parece muy bien. En un futuro podría colaborar.*

¿Qué aceptación han tenido las entidades del barrio, las vecinas y vecinos, y Nou Barris en general con las mujeres que participáis en el proyecto de Lola no estás sola?

– *Aceptada no sé...pero hay muchas personas que no saben, que no conocen la asociación, según que parte de Nou Barris. Pero las que la conocen, sí.*

¿Qué idea crees que tiene la gente de las personas sin hogar? ¿Y de las mujeres sin hogar?

– *Pues que son, indigentes, mendigos. Si no te conocen, se apartan. No entienden el porqué están, solo juzgan que están en la calle, y que son otro tipo de personas.*

– *La mujer la ven igual.*

Antes de llegar a la calle, supongo que agotarías otras vías para no llegar a dormir al raso, cuáles fueron?

– *Yo me quedé en agosto, y estaba todo cerrado. Ésto estaba de vacaciones, y esperé hasta septiembre, hasta que estuviera todo bien. Y sin saber, pues mira me metí aquí, me apunté al albergue, por medio de 'Lola's'...y es un albergue vivo ahora. Ahora estoy allí.*

Has utilizado servicios de atención a personas sin hogar, como albergues? ¿Cómo es la estancia de una mujer en un albergue? ¿Crees que es un entorno seguro y que están ideados también para las mujeres? ¿Por qué?

¿Qué mejoras podrían incluirse para que estos servicios respondieran correctamente a los intereses de las mujeres usuarias?

– *Somos iguales hombres y mujeres, el trato es igual. Bueno los hombres se sientan con los hombres, empiezan a hablar y eso, y a veces hablamos las mujeres con los hombres. Yo no te puedo decir mucho porque salgo por la mañana y vuelvo a la tarde, a la hora de cenar. No estoy mucho pero conozco a todos, pero no tengo mucho contacto, aunque la relación es buena, nunca he tenido ningún problema.*

– *Para mí es un entorno seguro, para las mujeres.*

– *Todo se puede mejorar, pero ahora mismo no se me ocurre. Hay ropa, hay zapatos, hay cuchillas, cremas, ropa interior, compresas, tampax, pañales... Deja mucho que desear la intimidad de cada una, para depilarte... Hay servicios que a los hombres no les cobran, y a las mujeres sí, como peluquería: mujeres 4 euros, que no es nada, pero a los hombres es gratis. Hay una discriminación. Me lo comentó Clara, pero eso es una discriminación. Yo no he dicho nada en el albergue, porque nadie me ha preguntado, pero no tengo ningún problema en decirlo. Pero no preguntan. Hacen actividades, yoga, fútbol, inglés, huerto...hacen bastantes actividades, pero vengo más aquí.*

Cómo es la vida en la calle? ¿Y Cómo es la vida en la calle para una mujer?

– *Desde agosto me quedé en la calle, y estuve 2 mese durmiendo en el parque de la plazoleta, encima del casal. Yo lo llevaba bien...lo llevaba... Tenía que esperar porque era agosto y se reunía una vasca de chavales, para no acostarme al lado de ellos. Lo mismo me daban la 1, las 2, las 5... Yo por no molestar... En septiembre me puse en contacto con Clara, Clara se puso en contacto con el CIS, y una chavala que se dedica a recoger sobretodo a mujeres durmiendo en la calle, habló conmigo y me mandó a una pensión, en Liceo, en Las Ramblas, 1 mes, o 2 meses. Y luego me apunté al albergue, desde noviembre estoy allí. A 'Lola's' le han cedido un piso, y hay 4 mujeres en el piso. Hay una mujer que puede ser que se vaya...pero eso lo llevo escuchando yo hace más de 2 meses, pero bueno estoy esperando. Pero bueno, yo soy la primera candidata en entrar, cuando salga alguien, mientras tanto el albergue, habitaciones, o puede ser otro sitio que es de monjas. Yo tengo mi vida y estoy pasando por un bache, porque yo nunca me he encontrado en esto de calle pensión...eso para mí es la vida, y claro yo tengo depresión desde hace 20 años. Pero estoy en contacto con la asociación.*

Has sufrido violencia machista, acoso, violación, agresión... cuando dormías en la calle, o antes?

– *No, nunca.*

Cómo ha cambiado tu vida después de tu paso por la asociación Lola no estás sola?

– *Me ha ayudado a... yo cuando vengo aquí me siento bien, me siento a gusto, con las mujeres, y hay unión. Sentirte bien, a gusto. Cada una lleva su vida, pero nos reímos, hablamos, de cosas triviales...Y ayuda, claro.*

Cómo valoras la ayuda hacia mujeres sin hogar, por parte de un proyecto que solamente está formado por mujeres, desde una perspectiva feminista?

– *Bien claro.*

Porque si fueran hombres, ¿sería diferente?

– *Sí seguro.*

Crees que tu paso por la asociación ha despertado en ti una consciencia feminista? ¿La tenías antes de tu paso por ella?

– *No me ha despertado, yo la tenía ya, lo que pasa que estaba dormida, y ahora está en activo. Y soy más feminista. Yo siempre he sido así, pero lo tenía ahí aparcado. Con el paso de los años me he dio formando, a mí misma.*

¿Estás trabajando actualmente? ¿de qué te gustaría trabajar?

– *No. Y ahora mismo no me gustaría trabajar.*

¿Cuál es tu proyecto de vida de cara al futuro?

– *Yo desde que llegué aquí a Cataluña, siempre he querido apuntarme a un curso de catalán. Y ponerme un ordenador, para saber informática, pero de eso hace ya 32 años. Mi aspiración es tener un techo, no compartir, hace ya 20 años que estoy compartiendo. Pero a falta de pan, lo que me ofrecen.*

¿Como mujer que ha estado en situación sin hogar, te has sentido invisibilizada por la sociedad?

– *La gente reaccionaría de un modo distinto si lo conocieran, porque hay personas y personas, pero ayudarían, más las mujeres, porque somos mujeres, al fin y al cabo.*

¿Casi siempre se toman medidas hacia la gente sin techo para acabar con esta situación, ¿crees que también se tendrían que aplicar medidas para el resto de la sociedad para acabar con el sinhogarismo? ¿Se te ocurre alguna?

– *La sociedad se tendría que implicar. Cómo, no lo sé. Pero cada vez más mujeres hay en la calle. Y las personas se apartan de los vagabundo, y no tiene porqué y con las mujeres supongo que lo mismo. Detrás de la persona hay un ser humano.*

Muchas gracias por la colaboración y por tu tiempo.

### • **Anexo 3**

*Entrevista a la responsable del proyecto 'Lola no estás sola', Clara Naya Ponce*

¿De dónde viene el nombre de la asociación, Lola no estás sola?

– *La asociación nace, de un proyecto de intervención que se llama, “el hogar de Lola”, que fue un proyecto de integración social. Era un proyecto para mujeres sin hogar y era muy importante que estuviera presente todo el tema comunitario. Yo y una trabajadora social estábamos en un grupo que se llamaba “Dones Cabrejades” y dijimos vamos a hacer una reunión para dones que están en el ámbito social y también invitamos a hombres, para ver si se podía*

*hacer algo en Nou Barris. Y así se empezó a crear el proyecto, y el nombre de “Lola” quedó. Como esto que tienen las mujeres es que acaban solas, pues de ahí pasó ya a “Lola no estás sola”, pensando en la mujer sola sin hogar. A partir de ahí todo el mundo nos llama las “Lola’s” en el barrio, ha quedado.*

¿Qué aceptación han tenido las entidades del barrio, las vecinas y vecinos, y Nou Barris en general con las mujeres que participáis en el proyecto de Lola no estás sola?

– *Genial. La realidad es que las entidades, nos han acogido muy bien, y parte de la financiación de proyecto viene de ellas, de cuando han hecho huelgas, mercadillos, conciertos... Las fiestas alternativas del año pasado nos dieron un importe bastante elevado de lo que recogieron, la mayoría nos han invitado a que podamos explicar el proyecto. La difusión nos la hacen las propias entidades. Y luego por parte de los vecinos y las vecinas del barrio, nos mandan a mujeres. Detectan que hay una mujer...me acuerdo, llevábamos súper poco y en el Facebook, en un grupo de Nou barris dijeron que había una mujer durmiendo y una vecina contestaba recomendando la asociación., y no la conocíamos directamente a esta mujer. Cuando hemos hecho cualquier campaña de recogida de ropa, de higiene, la gente se ha volcado.*

Sí, yo me he fijado y la vida que hay en el barrio es brutal.

– *Sí. Luego aquí también hay una realidad, es el Distrito más pobre de la ciudad, entonces es muy fácil empatizar, todo el mundo se puede ver en esa situación. Luego cuando explicas el sinhogarismo desde la clasificación ETHOS, pues la gente lo capta mejor. Además aquí hay una población diana para el proyecto brutal. Mucha gente está realquilada, no está viviendo en condiciones dignas, con desahucios pendientes. También estamos en Ciutat Meridiana, donde están “Las Indomables” y “Amb Cor de Dona” que son asociaciones de mujeres súper potentes que trabajan desde el feminismo.*

Pensaba que por zona estabais más ubicadas por aquí.

– *Por zona sí pero la verdad que actuamos por todo el Distrito. El piso salió aquí, pero en principio lo buscábamos en Ciutat Meridiana, ya que hay una realidad más dura.*

¿Qué idea crees que tiene la gente de las personas sin hogar? ¿Y de las mujeres sin hogar?

– *Que son culpables. En general en esta sociedad es que tenemos la idea de que las personas tienen lo que se merecen, es una idea muy chungueta. Con las mujeres empatizan un poquito más, por el grado de vulnerabilidad. Pero en cuanto vean que la mujer no se comporta como esperan, ya está, es que se lo merece.*

*Con la mujeres es el rollo, primero paternalista, y es más fácil que tiendan a ayudarla, tienen una ayuda superior a los hombres. Pero por otra parte cuando hacen algo peor se les castiga mucho más que a los hombres. Pasamos de la victimización a la culpabilización. Si no cumples el parámetro de mujer como tiene que ser, de su casa, dócil...entonces eres una mala mujer, eres chungueta, tienes lo que te mereces.*

¿Cuál es el recorrido, a grandes rasgos, que ha de recorrer una mujer sin hogar hasta llegar a la situación de calle?

– *Son historias...si haces líneas de vida de su situación, yo eso lo trabajo con ellas en el piso,*

*con las que hacemos plan individual, y con algunas mujeres que tenemos más relación, para mí una herramienta básica es el preguntar: “¿dónde sentiste que era tu hogar?”, hasta ahora, y “¿Dónde has vivido?”. Y hay te cuentan, pues en pisos ocupados, habitaciones realquiladas, locales, centros en casas de acogida de mujeres maltratadas, albergues de larga duración, etc. Dentro de los servicios, parece que las mujeres tienen más aceptación, por eso de que son más vulnerables, se tiene un poco más de flexibilidad desde los servicios sociales. Tienen recorridos más largos hasta llegar a calle. Incluso cuando llegan a calle les es más fácil cuidar a una persona mayor, que les acoja algún familiar, algún conocido. Por eso cuando queremos trabajar con ellas en la calle tenemos mucha dificultad para contactar con ellas. Porque pasan periodos que están en calle, luego pasan una temporada con un colega, con un familiar, es más fácil que una mujer alquile una habitación comparado con un hombre, etc. Si luego no pueden pagar, la familia, o quién las ha tenido alquiladas, se lo ha permitido. Es un cargo más de conciencia echar a una mujer a la calle que un hombre. Pasan por situaciones muy diferentes. Lo que sí que está claro, es que cuando llegan aquí llegan desvinculadas con sus servicios. Totalmente desvinculadas, si hay temas de violencia, cuando llegan a calle están totalmente desvinculadas con el SARA, si hay temas de salud mental están totalmente desvinculadas del CESMA, con lo que eso supone. Están en situación de mayor vulnerabilidad. Están muy descontroladas, cuando están en calle el trabajo que puedes hacer con ellas es muy poco. Por ejemplo, enfermas mentales, que requieran un tratamiento. Si se toman las pastillas se puede quedar “grogui”. Un mujer en la calle no se puede quedar así porque la pueden violar, y las violan. No están tomando la medicación. Cuando tienen algún tipo de adicción, al revés, se potencia la adicción porque quieres evadirte, y entonces... consumes más. Si habías pasado un proceso de violencia, las mujeres salen tocadas de esas relaciones, no han pasado todo el proceso de recuperación que requiere, y siguen estableciendo el mismo tipo de relación con los hombres, y acaban en otra relación con violencia. Parte de la violencia machista es eso, hacerle sentir a la mujer que eso es normal.*

Las categorías propias del sinhogarismo femenino, entendido como aquél que evita la calle, qué consecuencias tiene para las propias mujeres?

– *Nosotras tenemos la misión en esta vida, como mujeres, de cuidar del hogar. Cualquier situación en la que el hogar no está estable provoca una falta de autoestima y toda una bajada de sentirte que no has cumplido tu misión en esta vida. Es una carga que llevan muy fuerte, estén en la categoría ETHOS en las que estén. No lo vive igual una mujer que un hombre. Tiene una alta afectación para las mujeres el tema de la estabilidad de vivienda, eso es en cualquiera de las categorías. Además las mujeres no pueden exteriorizar esa frustración, y lo viven de puertas para adentro, lo viven en soledad.*

Es difícil encontrar datos acerca de las categorías ETHOS que esconden el sinhogarismo femenino, ¿cuáles crees que son las causas? ¿Cómo se podría obtener información de estos casos?

– *Porque no hay una perspectiva de género en los servicios sociales. Los servicios sociales cuentan con unidades familiares. Y los datos no se toman con perspectiva de género. Hasta hace poco, no hablamos de la capacidad de autonomía de las personas del hogar sino que hablábamos de las capacidades de autonomía de la unidad familiar. Por ejemplo, si hay una familia que es un hombre y una mujer que están con criaturas en una casa, valoramos lo que cobran por unidad familiar y lo dividimos entre dos adultos, eso no es real porque seguramente el hombre tendrá un sueldo mayor que la mujer, porque al final las mujeres tenemos una brecha salarial, en este sentido no tienen la misma capacidad de autonomía los dos. No se valora desde una perspectiva de género*

*porque no cogemos las particularidades de las mujeres cuando llegan a servicios sociales. Hablamos de familias monoparentales, pero las familias monoparentales, más del 80% son mujeres, las que se están haciendo cargo de las criaturas. Aquí tiene que haber un contenido de género, y se toman datos neutros. Cuando se toman datos neutros lo que hacemos es esconder a las personas que están con peores situaciones, y escondemos la realidad de las mujeres, que son las que más pobreza esconden. En este sentido no se analiza la problemática de las mujeres, pero además la problemática del sinhogarismo, no se entiende por los que se ocupan del sinhogarismo que son los servicios sociales. Porque por sinhogarismo se entiende la gente que se ocupa de la gente que está en la calle, pero no se hace una prevención desde las otras categorías. Aquí ha habido un cambio grande, hay un montón de gente que está a punto de estar en la calle, el perfil de personas de calle ha cambiado mucho de hace 10 años a esta parte. Y los servicios sociales no se han adaptado a todo ésto. Hemos de entender el sinhogarismo, como una problemática global de acceso a la vivienda. En ese punto es dónde hay que tomarlo. Hasta que no se tome desde allí no habrán datos. Nos es lo mismo en servicios sociales si alguien entra en una discapacidad que si una persona está a punto de ser desahuciada, con el riesgo de que esa persona acabe en la calle. No estamos poniendo el foco en cuál es la realidad de las personas sin hogar y como eso se está tratando. Nosotros somos gestores de servicios, y no, nosotros somos actores de cambio de la sociedad. Los servicios sociales según cómo trabajen, influenciarán. Y eso también depende desde qué perspectiva recojan los datos, y qué perspectiva política tengan. No hay datos porque políticamente no interesa saberlo. Interesa saber cuanta gente he atendido, qué respuestas les he dado y cuánta gente se ha vinculado a su plan de trabajo. Se nos toma como individuos, también. No se analizan lo que son las problemáticas sociales. En servicios sociales tenemos una cantidad de datos, que si se analizaran bien, de cuál es la realidad social que tenemos en Nou Barris, por ejemplo, y no los están utilizando. No se está haciendo política con ellos. Ahora sí que se está empezando a hacer algo. Pero por ejemplo del estudio del “Hogar és la Clau” que hizo Càritas, hace poquito, no tenía bada de perspectiva de género, y luego todo lo que salían eran mujeres.*

– *Si realmente se estudiaran los indicadores con una perspectiva de género, se obtendrían datos de calidad. Los datos los tenemos, lo que no los estructuramos. Es decir, me invento un ejemplo: servicios sociales, atienden a 10.000 personas cada año. Lo que buscamos son datos resultistas. Hemos atendido a “X” personas de las cuales estas se han vinculado, tantas cual, tantas tan... Pero ahí también tenemos datos, por ejemplo nosotros si quisiéramos a la gente le cogemos el nombre y sus diferentes problemáticas. Nosotras ponemos el foco en diferentes problemáticas: temas de violencia, si se han prostituido, si tienen los papeles en regla... eso es lo que nos hace dar cuenta, de qué problemática afecta a las mujeres con las que estamos trabajando. Y así puedes enfocar tu trabajo directamente. Mi labor como profesional es ubicarme en eso, y atender a esa realidad. Aquí como nos basamos en la realidad individual de los procesos individuales, porque yo hago mi entrevista individual, pues esta persona es única y ya está. Pero luego si analizas todos los datos, pues a lo mejor de estas 10.000 personas, que son las que he atendido, 8.000 han sido mujeres, que resulta que son las mujeres que son las que se acercan a nuestro tal, y investigo y rasco un poco, y de estas 8.000, 6.000 en algún momento de su vida han padecido violencia. Pues igual tenemos que formar a los profesionales en violencia machista. Tienes que tener unos profesionales adecuados a la realidad con la que tienes que trabajar. Tiene que haber un interés político, social, desde las universidades también, etc. En carreras como Educación Social, como Trabajo Social, que no se esté dando una asignatura troncal que sea perspectiva de género, es grave.*

¿En qué tienen que mejorar los servicios sociales, y las instituciones que se ocupan de la atención a personas privadas de su derecho residencial, para atender al colectivo del sinhogarismo femenino?

– *Introducir la perspectiva de género. Y trabajar desde un empoderamiento, no en el ser unos*

*gestores de servicios. El objetivo de los servicios sociales era tramitar una PNC (paga), que son 400 euros, pero con eso no vives en Barcelona. Pero habrá de tener una vida activa, y vamos a hacer una sociedad activa. Al final, lo que hacemos, es tramitar prestaciones, que son migajas, con las que nadie se puede sostener, y mujeres solas menos todavía. Hay que introducir la metodología del empoderamiento, pero vamos en mujeres y en hombres. Por ejemplo, nosotras con el piso, hemos metido a 4 personas que estaban siendo atendidas por los servicios sociales, si les estaban pagando un albergue, si les estaban pagando una pensión, esas personas al año, les estaban costando 16.000 euros al mes. Y a nosotras nos da 12.000 anuales, y les costó darnos algo. Estaban pagando 4.000 euros al mes por sostener a una mujer, cuando en realidad si tu fomentas los proyectos de pisos donde las mujeres se pueden empoderar económicamente, les sale más barato, la mujer es más fácil que pueda revertir su situación, y que pueda volver a ser una parte activa dentro de la sociedad.*

¿Qué puede suponer una intervención con sensibilidad feminista para el bienestar y el desarrollo vital de las mujeres sin hogar, como la que se realiza en la asociación?

– *Dentro del sinhogarismo femenino es que les quitas muchas cargas. En el punto en el que empiezas a poner el foco en que eso les pasa a todas las mujeres por el único hecho de ser mujeres, cuando vivimos un acoso, una situación de violencia, una violación... lo primero que hacemos es sentirnos culpables, que eso nos lo merecemos, que lo podíamos haber evitado. Cuando pones el foco en eso lo primero que haces es descargar un buen peso de la mochila. Ellas empiezan a entender situaciones que han vivido y se dejan de sentir culpables. Luego aparte al ser situaciones de extrema vulnerabilidad el machismo se hace superlativo. Las mujeres sin hogar están fuera de su espacio, están en el espacio público, y como es un espacio público, no es un espacio para las mujeres, sino para los hombres, mandan los hombres. En ese punto introducir el feminismo y explicárselo desde este lugar, a ellas les ayuda a entender qué es lo que pasa a su alrededor. Y eso las hace tener más herramientas para revertir su situación.*

¿Cómo ataca el sistema patriarcal al sinhogarismo femenino en particular?

– *Está presente en toda la sociedad, pero en este colectivo es superlativo, y ellas lo padecen muchísimo. Eso va bien para trabajar el feminismo con ellas, porque lo tienen muy presente y se empoderan por ahí. Les es más fácil ver a ellas que vivimos en una sociedad patriarcal, que a mí, que no tengo el machismo tan de cerca. Luego hay toda una parte en las instituciones que es la resistencia al feminismo. Va por el tema del individualismo y el individuo: “es que nosotros somos igualitarios y cada persona la tratamos diferente”. Pero no se hacen políticas para las mujeres, no se analiza la situación, ni se le da una perspectiva de género. Eso son resistencias del sistema patriarcal, que padecen la mujeres también. O el tema de cómo nos situamos los profesionales, esta idea patriarcal, basado en el binarismo; “yo sé lo que necesitas y tú pobrecita no sabes lo que...”. Esta ubicación de ponernos por encima está presente. No queremos perder los privilegios como trabajadoras sociales. No queremos dejar de tener la razón. Eso es una posición muy patriarcal, aunque sea entre mujeres. Nos movemos en una sociedad binaria total, hay el bien y el mal, o eres chico o eres chica...en esto está el heteropatriarcado detrás, y el capitalismo, no se pueden separar.*

¿Cómo se puede dar visibilidad a el sinhogarismo femenino?

– *Ubicando a las mujeres en el espacio público, visibilizando a las mujeres. Porque además a*

*ellas le va súper bien.*

¿No puede ser que además de ser excluidas, la misma sociedad les exija valentía y seguridad para mostrar su situación de vulnerabilidad, algo que no se exige al resto de la población?

– *El poder verbalizar, el poder explicar una situación así, bien acompañada y sin obligarlas, claro, es muy positivo. Valorando la valentía que muestran, y lo que se desnudan ante la gente a ese nivel. No lo pueden explicar otras que no sean ellas. Forma parte de su proceso. Si no se acaba reproduciendo el hecho de que hay que vivirlo en la intimidad, es una forma de empoderamiento. Yo no tengo la culpa no es algo malo. El sinhogarismo es una situación, no es una condena. Y nos puede pasar a todo el mundo.*

Como educadora/trabajadora social, ¿cuáles han supuesto las mayores dificultades del trabajo en el proyecto?

– *La coordinación con los servicios. El adaptar todo a la forma externa que tienen de entender el trabajo. Eso es lo que más.*

¿Qué dificultades plantea trabajar con mujeres sin hogar, debido a la mochila que llevan y deterioro físico y emocional particular que presentan?

– *Hay diferentes dificultades. Por un lado son las historias de vida que son mucho más complejas porque han agotado todas las alternativas antes de llegar al sinhogarismo. Eso hace que lleguen más tocadas, el acompañarlas en el proceso es más complejo, más lento. Por otro lado está el espacio, el sistema patriarcal les hace sentir que están fuera de lugar al estar sin hogar, y eso les afecta a nivel anímico, emocional y psicológico. Cuando trabajamos con mujeres sin techo, se presentan diferentes dificultades. El hecho de ser mujer, con todos los peligros que hay, las hace que se escondan más, y por lo tanto son menos accesibles. Para las personas que hacemos visitas por la noche nos es más difícil trabajar con ellas porque se esconden. Por otro lado está todo el tema de que no suelen pasar muchos periodos en calle, o bien porque alguien las acoge, o servicios sociales contactan con ellas, o encuentran algún trabajo con vivienda... Eso hace que no puedas seguir un proceso muy estable con ellas, porque de repente desaparecen. Eso en hombres no se da tanto. Es difícil que la mujer duerma siempre en el mismo cajero o en el mismo espacio. Es una estrategia de supervivencia. Muchas veces intentan pasar desapercibidas como mujeres: van con ropa muy ancha, o se cortan el pelo, llevan estética masculina. Es otro mecanismo de protección. Esos mecanismos dificultan su reconocimiento para trabajar con ellas. También hay otras mujeres que no duermen por la noche, si no que buscan un sitio donde descansar durante el día. Eso invisibiliza mucho su situación. Eso también acarrea unos problemas, el no dormir de una forma estable nos afecta. Muchas buscan salas de espera de hospital donde pueden cargar el móvil y dormir. Se hace muy complicado que las mujeres se vinculen a los servicios por todas estas cosas.*

¿Las administraciones han ayudado en todas las demandas que el proyecto tiene?

– *La administración, desde Drets Socials de l'Ajuntament de Barcelona, se creyó mucho en el proyecto de piso. Conseguimos un contrato menor. Hay buena aceptación entre las instituciones, pero a nivel económico es complicado entrar en subvenciones. Algo nos dan de pasta, pero igual es un 30% del total del proyecto.*

¿Qué retos plantea una modalidad de *House First* como la que se plantea en la Asociación ‘Lola no estás sola’?

– *Nosotras lo planteamos como una idea superbuena, porque pone la casa primero. Pero nosotras entendemos que hay una parte que el Housing First se deja, que es la convivencia, las relaciones interpersonales. Las personas que llegan a la situación sin hogar llegan con todos los vínculos rotos. Meterlas en un piso solas las aísla mucho más. Hay un espacio donde trabajar con ellas, todo un empoderamiento que trabajar, que nosotras le llamamos el empoderamiento interpersonal, en las relaciones. Más siendo mujeres que tendemos a emprender relaciones tóxicas, en un espacio de inferioridad...Por eso planteamos un modelo de Housing First compartido. Nosotras trabajamos en un piso compartido, basado en la autogestión. Hay una asamblea que autogestiona ese piso. No es un piso con una normativa estricta. Las normas son, la convivencia, compromiso con su plan individual, que aporten el 30% de sus ingresos, que son las tres reglas del Housing First. Nosotras introducimos una cuarta que es la obligatoriedad de participar en la asamblea.*

¿Qué intervenciones primarias se pueden llevar a cabo con mujeres sin hogar, de cara a evitar el deterioro físico y mental que sufren antes de llegar a a la situación de calle?

¿Y como prevenciones secundarias y terciarias?

– *Una cosa básica es que empezamos a introducir la perspectiva de género en los servicios sociales. Las mujeres son las primeras que acuden a los servicios sociales. Si una familia tiene dificultades va ir la mujer a pedir ayuda, la mayoría de veces es la mujer. Hay tenemos una capacidad para prevención brutal. No se entiende la condición de mujer dentro de los servicios sociales, por eso han roto los vínculos. Tienen características que vienen dadas por el rol de género, y no han sido entendidas por los servicios sociales. Se ha de introducir la perspectiva de género en servicios sociales porque es el primer sitio a dónde llegan.*

¿Qué medidas, con un enfoque sistémico, debería tomar la sociedad en general para reconocer el sinhogarismo y el sinhogarismo femenino en particular?

– *La mejor manera es dar voz a las personas sin hogar, sacarlas de la invisibilidad. Que sean las propias mujeres las que expliquen su situación. Primero facilitar espacios donde ellas tengan voz y puedan participar, las haces sentir que participan en la sociedad. Que ellas sean las protagonistas. Si ellas no forman parte de los procesos estamos reproduciendo un sistema de jerarquías.*

¿Quieres añadir algo más a la entrevista que no ha aparecido, o se le ha dado poca relevancia?

– *Algo básico es que con el feminismo no nos quedemos en la parte teórica, que pasemos a la acción, no solamente reivindicar derechos sino intervenir des ahí. Es el plus que tenemos que dar. Trabajar con una visión feminista, como forma de hacer las cosas. Introducir una visión feminista no significa introducir a la mujer dentro de los contextos, o en los consejos de dirección...igual nos tenemos que cargar los consejos de dirección. Tenemos que dar un paso más y empezar a reproducir la forma de hacer de las mujeres, desde una parte más horizontal. No obligar a las mujeres a actuar como hombres, sino entender que el mundo se puede hacer desde otro lugar. Eso es lo más importante a introducir en servicios sociales, en las políticas, a poder compartir con las*

*mujeres, con los vecinos y vecinas del barrio, con las entidades...Buscar un punto donde podamos incluir a todo el mundo, y no tengamos que incorporarnos a la realidad patriarcal, sino que organicemos una realidad diferente.*